

AlfaOmega

Nº 377/20-XI-2003

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL

V Congreso Católicos y Vida Pública



¿Qué cultura?

Etapla II - Número 377

Edición Nacional

Edita:

Fundación *San Agustín*.

Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:

Alfonso Simón Muñoz

Redacción:

Calle de la Pasa, 3.

28005 Madrid.

Téls: 913651813/913667864

Fax: 913651188

Dirección de Internet:

<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:

fsagustin@planalfa.es

Director:

Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:

José Francisco Serrano Ocea

Director de Arte:

Francisco Flores Domínguez

Redactores:

Anabel Llamas Palacios,

Ricardo Benjumea Vega,

Juan Luis Vázquez,

Carmen María Imbert Paredes,

Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:

Rut de los Silos Antón

Documentación:

María Pazos Carretero

Elena de la Cueva Terror

Internet:

Beatriz Jaso Ollo

-Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L. -

Depósito legal:

M-41.048-1995.

**Tú también
haces realidad
nuestro
semanario**

Colabora con

Alfa Omega

PUEDES DIRIGIR

TU APORTACIÓN

A LA FUNDACIÓN

SAN AGUSTÍN,

A TRAVÉS DE CUALQUIERA

DE ESTAS CUENTAS

BANCARIAS:

Banco Popular Español:

0075-0615-57-0600131097

Caja Madrid:

2038-1736-32-6000465811

BBVA:

0182-5906-80-0013060000

CajaSur:

2024-0801-18-3300023515



3-7

V Congreso Católicos y vida pública:

¿Qué católicos?

La ética, como culminación de la política.

«Los débiles pueden cambiar la Historia»

Foto cedida por FOTODOS. Olga Simón / Pablo Cuadrado

18-19



**Discurso del cardenal Rouco en la
LXXXI Asamblea Plenaria del Episcopado:**

*La Iglesia, al servicio
de la reconciliación y la paz*

26



**Entrevista a monseñor Stanislaw Rylko:
Laicos católicos sin complejos**

...y además

8

La foto

9

Criterios

10

Cartas

11

Ver, oír y contarle

Aquí y ahora

12

Libertad y calidad de opción.

13

Ley de Familias numerosas:

Una protección insuficiente'

Iglesia en Madrid

12

Los niños también

preparan el Sínodo.

13

La voz del cardenal arzobispo

14

Testimonio

Entrevista a la nueva Presidenta de Cáritas

15

El Día del Señor

16-17

Raíces

El sello de la historia y presencia jesuítica

Mundo

20

Polémica licencia, durante dos años,

para clonar a seres humanos.

21

Juan Pablo II: ¡Puentes, no muros!

22-23

La vida

24-25

El pequealfa

Desde la fe

27

Teología Moral en la UCAM.

28

50 años de la CONFER.

29

Libros.

30

Televisión.

Con ojos de mujer.

31

No es verdad.

32

Contraportada

V Congreso *Católicos y vida pública*

¿Qué católicos?



Un momento de la conferencia que clausuró el Congreso: de izquierda a derecha, Janne Haaland, Alfonso Coronel de Palma y Carla Díez de Rivera

¿Por qué un congreso que aborda la dimensión pública de la fe cristiana –y que tiene como lema *¿Qué cultura?*– comienza en la primera de sus ponencias abordando el tema del martirio? ¿Y por qué la última de ellas sostiene que la tan traída y llevada discusión sobre las raíces cristianas de Europa es *una cuestión de vida o muerte*? ¿Es el cristianismo un simple barniz cultural, o tiene de verdad algo que ver con la vida diaria y con nuestras relaciones, con la forma de disfrutar del ocio y de participar en la vida política y social? El V Congreso *Católicos y vida pública*, organizado por la Fundación universitaria San Pablo-CEU y celebrado el pasado fin de semana en Madrid, no ha pasado de puntillas por encima de algo que no se puede dejar de tomar en serio: la vida y la fe

Lo recordaba el ex-Presidente del Gobierno, don Leopoldo Calvo Sotelo: «Ortega decía: *La vida no está hecha, tenemos que hacérsela*. Hoy existe una cultura de la que pretenden apropiarse los agnósticos. ¡Salgamos de nuestra pasividad y reconquistemos la cultura!»

Inmediatamente, surge aquí la pregunta que ha dado lema al Congreso: *¿Qué cultura?* No es una cuestión baladí. Durante mucho tiempo, la fe católica en España ha tenido por encima de su cabeza la tentación de recluirse en el ámbito privado. Una idea equivocada de la libertad ha impedido a muchos hablar con audacia, como hacían los discípulos, en los *Hechos de los Apóstoles*, de Jesucristo y de su Iglesia. Por *respetar*

la libertad del otro –la tiranía de la tolerancia domina la sociedad actual–, muchos nos hemos avergonzado de confesarnos cristianos en público, incluso ante los hijos –se ha delegado esta misión, vital para ellos y para sus vidas, al colegio o a la parroquia–. Se ha confundido muchas veces la dimensión pública de la fe con el solo hecho de ir a misa y de participar, una vez al año, en las procesiones de Semana Santa. Este *rubor* también ha provocado la reducción de la fe a un simple moralismo: «Te ayudo, te doy comida y trabajo, pero, por respeto a tu libertad, no te doy lo mejor que tengo: Jesucristo». Pero la cultura cristiana es mucho más que eso; no es una cuestión de *coherencia*, sino de *presencia* del Señor, que salva la vida por

entero. Por eso, responder a la pregunta *¿Qué cultura?* es lo mismo que responder a la cuestión *¿Qué es ser católico?*

La sabiduría de los mártires

Los mártires son sabios, no porque sepan algo que el resto de los hombres desconoce, o porque sean unos valientes coherentes con su fe –otra vez la coherencia–, sino porque han *gustado* el amor del Señor, y, por ello, no lo pueden traicionar. Puede que la pérdida de empuje que el cristianismo ha experimentado en los foros públicos se deba, principalmente, al miedo que tenemos todos a la muerte, al martirio que supone afirmar nuestra fe frente a los familiares, tan contaminados de paganismo, con los que nos reunimos el día de Navidad; o ante las conversaciones vacías y obscenas que imponen algunos compañeros de trabajo. La fe es algo muy serio, más que el trabajo o la familia; por ello, los mártires son nuestro espejo, porque se han tomado en serio la vida, y el Señor no les ha decepcionado.

El profesor Andrea Riccardi, encargado de abrir con su ponencia el Congreso, lo ilustra recordando la vida de los mártires que el siglo XX ha dejado en todo el mundo. Puso el ejemplo de Paul Schneider, recluido en un campo de concentración en la segunda



Un momento del Congreso de los niños

guerra mundial: citaba con frecuencia frases del Evangelio, lo que enfurecía a los guardias del campo. Una mañana de Pascua, su voz salió con fuerza desde el tragaluz del calabozo donde le tenían aislado: «Así dice el Señor: *Yo soy la resurrección y la vida. Yo soy la luz del mundo, el que me sigue no caminará en tinieblas sino que tendrá la luz de la vida*», gritó, hasta que un grupo de guardias le hizo callar a base golpes. Otro de los mártires anónimos citado por el profesor Riccardi fue un pastor que, en las montañas de Italia, acogió en su casa y dio de comer a unos soldados ingleses que se habían extraviado; antes de ser fusilado, exclamó: «Muerdo por haber puesto en práctica lo que me enseñaron en la Iglesia cuando era niño: dar de comer al hambriento». Quizá este hombre no sabía leer ni escribir, pero su cultura era muy superior a la *cultura del currículum* que valora hoy nuestra sociedad, tan intelectualista.

«El martirio, ¿no es cultura cristiana? —se preguntaba el profesor Riccardi—. Es más que cultura, porque está escrita con sangre. Los mártires no han renunciado al amor al precio de salvar su vida. Ante las situaciones de persecución que han experimentado en todo el mundo, a lo largo del siglo pasado, los cristianos no han dejado nunca de celebrar la muerte y la resurrección del Señor. Los mártires no son kamikazes, ni provocadores, ni suicidas, sino que son hombres y mujeres que esperan y creen, que no han renunciado a la humanidad ni a la fe. Hoy se percibe a los cristianos como una amenaza, porque luchan contra la cultura dominante y

dan testimonio con su lucha moral. El testimonio de los mártires nos debe llevar a no perder el tiempo con debates internos dentro de la Iglesia; nos debe llevar a tomar en serio el Evangelio».

¿Pero como puede la muerte de una persona ser calificada de cultura? ¿No será que el cristianismo, como se le ha acusado siempre, es una apología del sufrimiento; o una droga, como afirmaba Marx, para evitar el conflicto social? Si nuestra evangelización sólo consiste en tratar a los hombres como si fueran materia, como si sólo necesitasen un poco de comida, una nevera y un televisor, entonces Cristo habría muerto por nada, y los mártires han perdido el juicio por completo. Urge entonces la pregunta por el verdadero problema de los hombres, que es el mismo que el de los pobres.

Kiko Argüello, uno de los iniciadores del Camino Neocatecumenal, arrojó luz sobre esta cuestión: «El hombre, por el pecado original, está condenado a ofrecerse todo a sí mismo; esto es una condena: vivir para sí. No puede darse al otro, porque tiene miedo a sufrir, tiene miedo a la muerte, al conflicto que le hace sufrir. Por eso se separan los matrimonios; no lo hacen porque sean malos, sino porque no pueden más. Su sufrimiento no tiene sentido porque no han resuelto el problema existencial de la muerte. Por eso existe en nuestras ciudades un terror a sufrir, y por eso se recluye y mata a los ancianos en los hospitales. Según la *Epístola a los hebreos*, los hombres están sometidos a la esclavitud del demonio por el terror que tienen a sufrir, a morir, aunque no lo hayan

Jean Marie Brunot:

El multiculturalismo no es una novedad, ha tenido lugar en numerosos países a lo largo de la Historia. Hoy es una realidad insoslayable teniendo en cuenta los flujos migratorios y nuestros desplazamientos y hábitos. Se multiplican los desplazamientos continentales e intercontinentales. En estas condiciones, las ocasiones de descubrir las diferencias entre culturas son numerosas. Pero, al mismo tiempo, se da el grave problema del relativismo.

Giovanni Cantoni:

La exigencia de equilibrio no se puede sólo lograr con instrumentos legislativos, porque éstos cambiarían y serían sólo una herencia. No es un problema de fácil solución. Ante el interculturalismo, estamos ante un compromiso de todos, en cuanto hombres y en cuanto cristianos comprometidos al servicio de la nueva evangelización. Las culturas no se encuentran; lo hacen las personas cuando las culturas se ponen en relación.

Samir Khalil Samir:

La emigración deja de ser gota a gota para convertirse en masiva. Se difunde la idea de que todas las culturas valen por sí mismas, con lo cual se difunde un cierto relativismo, al igual que el relativismo religioso. Ya no hay un punto de referencia claro para la conciencia de los europeos.

A partir de los años 70, comienza un movimiento integrista islámico que intenta dejar clara la premisa *Somos distintos*.

Idealmente, el multiculturalismo es bueno, pero esto no se traduce después en realidades. Tenemos que preguntarnos cuál es nuestra cultura y, al mismo tiempo, abrir nuestro corazón a otras culturas, porque los que vienen de fuera lo necesitan.

Los musulmanes vienen a Europa por cuestiones económicas, y Europa necesita de ellos. Los integristas, entre estos inmigrantes, son una minoría: algunos imanes que llegan para combatir al *Occidente malo*. Debemos dialogar con el Islam, pero, para ello, los cristianos deben, en primer lugar, esforzarse por conocer bien su propia cultura.

Alejandro Llano:

El testimonio de los cristianos de hoy exige más capacidad de innovación, más valentía y lucidez. El racionalismo imperante en el mundo moderno se encamina hacia una cultura de la certeza, de la razón instrumental y de la técnica, que no lleva necesariamente a la cultura de la verdad. La razón se instrumentaliza y se utiliza como medio de dominio, por encima del paradigma de la verdad. La verdad no es un medio, sino un fin. Respecto a la verdad, debe tomarse una postura de respeto, para dejar que se desarrolle. La cultura tiene que estar encaminada hacia la verdad, y, para los cristianos, la verdad es Cristo.

Benigno Pendás:

No se puede ni se debe perder la relación entre fe y cultura en el terreno estricto de la educación. Quien no es capaz, en definitiva, de percibir los elementos religiosos que hay en una obra de arte, pierde la posibilidad de captar su espíritu y de poder describirla técnicamente o de percibir su estética. Estamos ante la gran falacia del multiculturalismo, en el que todas las culturas se equiparan. Al hilo del respeto al otro, se cumple una falacia relativista: *todo vale igual*. Y eso no es verdad.

conceptualizado. En realidad, el hombre sufre porque no puede amar. Sin embargo, Jesucristo crucificado es la imagen de la libertad, porque ha dado la vida por ti, no cuando eras bueno, sino cuando eras un malvado y un pecador, enemigo de Dios. La gente cree: *Si dejas el pecado, Dios te quiere; pero si no, no*; esto es completamente falso, es justo lo contrario. Es un amor total; nuestra maldad nunca hará que Dios se separe de nosotros». Según reafirmó Kiko Argüello, ésta es la vida eterna: conocer el amor incondicional de Dios; pero la vida eterna se muestra por sí misma, se hace pública de alguna manera: «Como dice san Juan, ningún asesino tiene vida eterna. Si Dios da a alguien su naturaleza divina, ésta se muestra en sus obras, en obras de vida eterna, que no consisten en rezar mucho, ni en ser honesto, ni en un moralismo; es amar al otro como Dios nos ha amado a nosotros: cuando éramos malvados y pecadores. Así entenderemos qué significa ser cristiano; así entenderemos cómo se evangeliza Europa, cómo se hace una universidad cristiana, con cristianos: *Amaos como yo os he amado*, dice el Señor».

Europa y nuestra responsabilidad

¿Cómo alguien que vive así no va a anunciarlo y a vivirlo en su vida familiar, en su trabajo, en el ocio, en su actividad política? ¿Cómo no va a generar cultura? Europa entera está preñada de esta experiencia de amor total. Según afirmó el profesor Dalmacio Negro, «Europa no es una unidad geográfica, sino espiritual. Es una cultura variada pero unitaria, y la clave que le da unidad es la fe religiosa». El reconocimiento o no de las raíces cristianas en el Preámbulo del futuro Tratado constitucional europeo no es una cuestión secundaria. No se trata sólo de exigir justicia para que se reconozca algo que fue muy importante en el pasado. Supone una gran responsabilidad para todos los católicos: si pedimos que se incluya esta referencia, entonces también debemos estar dispuestos a retomar el impulso evangelizador que caracterizó a los primeros mártires y a los primeros misioneros. Y es que una cultura cristiana sin Cristo, ni es cultura ni es cristiana.

Esta recuperación de las raíces cristianas en la política europea es, según el título de la

conferencia pronunciada por la exministra de Noruega, doña Janne Haaland, *una cuestión de vida o muerte*. No es algo exagerado; se trata de una cuestión de supervivencia, no sólo moral o intelectual, sino hasta física —baste recordar el tremendo genocidio al que se ven sometidos en toda Europa, siempre con la excusa de evitar a alguien el sufrimiento, los más débiles: embriones, ancianos, enfermos—; y esta amenaza no afecta sólo a los cristianos, sino a todos los europeos, sean o no creyentes. Para la señora Haaland, «el problema radica en una confusión acerca del concepto de *verdad*: si algo es cierto y justo, lo es para todos. La antropología cristiana afirma que existe una naturaleza humana objetiva, con sus normas morales universales. Hoy, sin embargo, existe una erosión de esas leyes racionales, lo que produce una falta de respeto por los más débiles y un amparo legal de fenómenos como la eutanasia o el aborto. No mencionar las raíces cristianas es muy tentador: habría una tolerancia generalizada, sin conflictos. La preocupación de los cristianos hoy en día es mostrar que la ley y la política implican una moral universal. Un cristiano que no lo sea en el ámbito público no es cristiano, ni conoce su fe. El cristianismo es una cuestión pública».

Uno de los puntos fuertes del Congreso ha sido la proyección de la película *Hermano de nuestro Dios*, dirigida por el director de polaco Krzysztof Zanussi, sobre el guión original escrito por el joven Karol Wojtyla, poco después de finalizar la segunda guerra mundial, que presenta la vida del Hermano Albert Chmielowski, el cual sería beatificado por el propio Juan Pablo II. En una de las escenas, el futuro Papa hace decir a uno de los personajes: «Nadie puede transmitir lo que no ha experimentado». Como afirmó Pablo VI, «el mundo ya no escucha a los maestros, escucha a los testigos».

El V Congreso *Católicos y vida pública* ha supuesto un vivificante encuentro con numerosos testigos, que han mostrado que la cultura cristiana no es sino un tesoro llevado en vasos de barro, y ese tesoro es Cristo. La pregunta que lanzaba el lema del Congreso, *¿Qué cultura?*, se ha tornado en un sugerente *¿Qué católicos?*

Juán Luís Vázquez-A. Llamas
Palacios-Rosa Puga Davila



Kiko Argüello, iniciador del Camino Neocatecumenal

¿Medios de comunicación católicos?

Uno de los ámbitos culturales más poderosos para llegar a todos los hogares y a todos los ámbitos lo constituyen los medios de comunicación. ¿Debemos los católicos fundar nuestros propios medios, para luchar así contra el bombardeo masivo de contracultura que nos ataca desde fuera? En el Congreso se hicieron dos alusiones muy iluminadoras. Kiko Argüello se pronunció así: «Hoy nos han cambiado el agua para que todos caigamos como peces en la red. ¿Debemos hacer nosotros lo mismo, copar la televisión y las universidades para hacer cristianos? Dice Mc Luhan que *el medio es el mensaje*; si esto es así, el medio que ha querido Jesucristo es la fragilidad de la predicación, y ha enviado a sus apóstoles de dos en dos, sin bolsa ni dinero, y sin sandalias, como pobres, ¡sin nada! El medio que va a elegir Cristo para salvar el mundo serán estos pequeños. ¿Dónde están hoy estos pequeños? Con esto no quiero decir que no se deban crear estos medios, sino que quiero alertar para no perder de vista el *quid* real de la salvación de Europa». En este mismo sentido se pronunció don Gabriel Melo, ex Ministro de Comunicación de Colombia, y antiguo Director del diario *El Siglo*, de Bogotá: «Poco a poco se ha ido perdiendo lo sustantivo, lo sustancial, en favor de lo adjetivo; al decir *periodista católico* se remarca la labor de periodista sobre la condición de católico. Deberíamos entenderlo al revés: una persona de sólidos principios cristianos que escribe sobre el tema que sea —no tiene que ser, necesariamente, sobre cuestiones religiosas; puede ser un periodista que escriba sobre cualquier cosa—. Lo esencial es el contenido; sin necesidad de adoctrinar permanentemente, ese periodista transmite lo que lleva por dentro. Nadie puede dar lo que no tiene».



Don Gabriel Melo, ex Ministro de Colombia

Entrevista a don Aníbal Vial Echeverría, Rector de la Universidad *Santo Tomás*, de Chile

La ética, como culminación de la política



Haciendo un ejercicio de síntesis ¿cuáles serían los principios fundamentales del pensamiento de santo Tomás de Aquino?

Su obra fundamental es la adecuada conexión entre la fe y la razón, por eso se le ha reconocido; también por su acogida ejemplar de cada cultura, una amplitud y una apertura que son el resultado de un profundo amor a la verdad. Me referiría también al gran realismo que caracteriza el pensamiento de santo Tomás; uno lee *La Suma*, o cualquiera de sus obras, y se encuentra las cosas más diversas (desde consejos para superar la tristeza a cuestiones relacionadas con la moda, de las que hablaba con sus hermanas) y sorprendentes en un monje que, aparentemente, vivía en las esferas más abstractas. Hablamos de un hombre muy realista, muy *aterrizado*: un gran santo. No es casualidad que tenga además el grado de *Doctor humanitatis*.

Supongo que el hecho de que sea la Universidad Santo Tomás no es casual; ¿cómo se vuelca en el día a día universitario el pensamiento tomista?

Es una responsabilidad grande que la Universidad lleve el nombre de *santo Tomás de Aquino* y le reconozca como su Patrono. Efectivamente, es tarea difícil en el

mundo en el que vivimos acercarnos al pensamiento de santo Tomás; sin embargo, esto se ha ido volcando en los planes de estudio, en las asignaturas, y se ha trabajado con bastante creatividad en la manera de hacer el pensamiento de santo Tomás cercano al mundo de los nuevos profesionales.

¿Cuáles son hoy las carencias principales del universitario en Chile? ¿Se podría hablar de una crisis de valores?

En la actualidad se está produciendo cierto menosprecio a las Humanidades. Se hace mucho énfasis en lo profesional, en lo útil, en lo utilitario. Hace poco leía un artículo, escrito por un economista en Chile, que hacía referencia a un joven que le dice a su padre que quiere estudiar Filosofía. Este doctor en Economía analiza este hecho y dice que es una señal de que en Chile se están abriendo miras, lo cual es el resultado de una situación socioeconómica, política, cultural que hemos ido ganando en el último tiempo. La gente se abre a cosas de valor más permanente, como puede ser el estudio de la Filosofía, y esto es buena señal. También es cierto que, en el ámbito universitario, esto es una lucha diaria, y los espacios en este terreno se van ganando muy poco a poco.

¿Cree usted posible la integración de ética y política? ¿Es posible que un político, en determinadas esferas, pueda mantener su moral intacta?

Es dramático lo que uno ve; en el sentido de la separación y del fuerte desgarramiento entre ética y política. La verdad es que yo concibo la ética como culminación de la política. De manera que quien no cree en que hay que actuar de un modo éticamente correcto, a mí me parece que está actuando políticamente mal. Una forma aparentemente elegante es decir que se hace lo políticamente correcto, pero es una forma velada de no asumir una responsabilidad, que es la responsabilidad genuina, la humana, por su naturaleza, que es la responsabilidad ética que, no sólo el político, sino toda persona debe cumplir si quiere hacer de su vida lo que debe hacer. Suena elemental. Para mí, ética y política son dos mundos totalmente vinculados y uno representa la culminación del otro.

¿Cuál es el origen material y humano de la pobreza en Chile?

Habría que remontarse a una historia compleja marcada por políticas públicas equivocadas, con influencia muy nociva del marxismo. Chile es un país que ha tenido una historia muy marcada por la izquierda marxista y leninista, muy militante. Chile es un país muy característico en Iberoamérica en ese sentido. Ha sido influido en políticas públicas que, a mi juicio, han postergado el crecimiento del país. Es una larga historia que, gracias a Dios, va teniendo un buen final. Está por alcanzar una meta muy querida por todos los chilenos, que es superar los problemas de pobreza, y yo diría que el diagnóstico al respecto está bastante claro y, en general, las políticas que se están aplicando van en buena dirección. Uno quisiera a veces que las cosas fueran más rápido, pero va bien ese asunto.

Después de haber compartido inquietudes e intereses con tantas personalidades de esferas diferentes en este V Congreso Católicos y vida pública, ¿qué se lleva a Chile?

Me voy muy esperanzado. El Papa ha llamado a Europa a volver a sus raíces, y uno desde Chile, desde esa distancia, mira a Europa y ve esas raíces un poco débiles. Aquí veo yo que hay una revitalización global, lo cual me llena de esperanza, porque uno cree que, si no es Europa la que asume el liderazgo en el plano de la cultura, y específicamente de la cultura católica, difícilmente eso va a poder aflorar en otro lugar, porque la cultura católica tiene sus raíces aquí. Me voy muy contento y con la intención de comunicar esto en mi país pronto. También estoy contento de haber visto en esta reunión la convergencia de los más diversos grupos, comunidades, movimientos, familias religiosas... Es un fenómeno muy interesante de advertir, el hecho de que se reúnan y de que se haga una obra común.

El profesor
Aníbal Vial,
en el Congreso
*Católicos
y vida pública*

Andrea Riccardi, fundador de la Comunidad de San Egidio:

«Los débiles pueden cambiar la Historia»

La Comunidad de San Egidio es bien conocida en las cancillerías de todo el mundo, que la ven como a una especie de Cuerpo Diplomático informal que trabaja muy de cerca con la Secretaría de Estado de la Santa Sede. Su aportación fue esencial para lograr la paz en Mozambique, y ha tenido una labor destacada en otros procesos de paz, como en Kosovo o Guatemala. Ha liberado a esclavos, en países donde aún existe la esclavitud; ha promovido el diálogo interreligioso, con especial ahínco después de los atentados del 11 de septiembre de 2001; ha iniciado campañas para la abolición de la pena de muerte y contra las minas antipersona; ha ayudado a miles de personas víctimas de las guerras o de catástrofes naturales... La Comunidad de San Egidio nació cuando, en 1968, Andrea Riccardi, un joven que no había cumplido aún los 20 años, reunió a un grupo de estudiantes de bachillerato en Roma para *escuchar y poner en práctica el Evangelio*, inspirado en la primera comunidad cristiana y en san Francisco de Asís. Riccardi es hoy, además, profesor de Historia contemporánea en la *Terza Università degli Studi di Roma*, y uno de los más brillantes historiadores de la Iglesia contemporáneos. Tras la inauguración del V Congreso *Católicos y vida pública*, pronunció una conferencia sobre *Los nuevos mártires del siglo XX*, un desgarrador testimonio que quiso reivindicar la memoria de los miles de cristianos que dieron su vida por el Evangelio y la caridad evangélica en este siglo plagado de tragedias. Mantuvo, después, un encuentro con algunos informadores y abordó diversas cuestiones:

● El método de San Egidio:

«El corazón de la vida cristiana nace de la oración. Nuestro *secreto* es el de la palabra de Dios en el corazón: servir a los pobres y vivir el Evangelio; oración y amor a los pobres. San Pablo dice: *Cuando soy débil, entonces es cuando soy fuerte*. El cristianismo no es un poder, ni tampoco es una flaqueza. Es una fuerza, pero la fuerza del débil y del humilde; es la religión del Crucificado. En este sentido, creemos que los débiles pueden cambiar la Historia, que tienen la fuerza para cambiarla. También, en la medida en que el poderoso reconoce su propia debilidad, se hace hombre. El poderoso que niega su debilidad se convierte en superhombre, y en el superhombre, al final, hay siempre algo de demoníaco. La fe cristiana renueva el hombre y renueva su presencia en la sociedad. El siglo XXI será el de la espiritualidad y la solidaridad para los cristianos. No hay solidaridad sin espiritualidad. Pero una espiritualidad sin solidaridad se convierte en *New Age*».



Andrea Riccardi, durante su intervención

● África, ¿tiene solución?

«No quiero poner una placa a *San Egidio* por los acuerdos de paz en Mozambique, porque eso pasó hace 10 años. Pero sí fue algo muy importante, porque en esa guerra hubo un millón de muertos, y en Mozambique ya no se muere por la guerra. Hoy, en Mozambique, en Malawi, en Guinea-Bissau, estamos emprendiendo una nueva lucha contra el sida. Es un problema que no se comprende en Europa, porque los enfermos de Madrid o de Roma reciben tratamiento, pero no así los de Nairobi, Bissau o Maputo.

Muchos se preguntan: *¿Por qué hay tanta violencia en África? ¿Por qué en Ruanda, un país católico, hemos presenciado una tragedia como la de 1994?* El mal está en todas partes. Pero lo que debemos constatar es la fuerza del bien, el coraje de tantos cristianos que han dado su propia vida en África: europeos y africanos. Estoy convencido de que, de estos martirios comunes, nace una cultura de solidaridad cristiana entre Europa y África.

Hoy, con la globalización, el papel del Estado está en proceso de redefinición. En África, además, por la división del continente (tras la era colonial), no hay Estados homogéneos. Éste es el problema de África. Ahora, debemos contribuir a que sea posible la convivencia, debemos prevenir las guerras. Creo que la solución no debe ser

sólo africana, sino que debe ser una solución internacional. Como ha dicho Juan Pablo II, y creemos en *San Egidio*, África es hoy el banco de pruebas de la conciencia internacional, de la política internacional.

La Comunidad de San Egidio está presente en 22 países africanos. Me enorgullezco cuando digo que el continente en el que está más extendida no es Europa, sino África. Son comunidades que trabajan por los pobres, que rezan..., un movimiento de la sociedad».

● San Egidio, en España:

«La presencia de la Comunidad quiere recordar a España, con tantas personas ricas y aisladas, el mundo de la pobreza: los vagabundos, los gitanos, los ancianos...

Creo que *el problema español* consiste en que España ha pasado, con una rapidez única en Europa, de ser un país por entero católico (aunque ¿era enteramente católico? No lo creo) a ser un país extremadamente pluralista y consumista. Esa velocidad ha creado vértigo y ha generado multitud de paradojas. Creo que la España de hoy no va tan deprisa, y que puede ya reflexionar más tranquilamente. Además, creo que Europa necesita a España, igual que necesita a Italia. Una Europa sin España y sin Italia perdería su lado mediterráneo, que es una parte fundamental del continente».

Urge ganar la paz

Los acontecimientos terribles de la posguerra en Iraq están demostrando lo que Juan Pablo II, con sabia y lúcida experiencia, había dicho antes de que empezara la guerra: que es mucho más difícil ganar la paz, que ganar la guerra. El terrorismo y la violencia internacional, llámese *Al Qaeda* o *ETA*, engendran una espiral de violencia. El Papa, en el *Ange-lus* del domingo pasado, ha vuelto a hablar con absoluta claridad. Sus palabras están en la página 21 de este número. No es tiempo de



recriminaciones; lo que urge es vencer al terrorismo, ganando la paz. En las fotos, un inocente niño iraquí que ha quedado ciego a causa de la explosión que causó la muerte a 19 italianos en Nasiriyá; en la otra, el Papa besa conmovido a la viuda de uno de los carabinieri asesinados, que ha invitado a «amar a los enemigos».

Un alto reconocimiento

El cardenal Rouco Varela, el Nuncio Apostólico en España y el, hasta hace pocos meses, Secretario General de la Conferencia Episcopal Española, monseñor Asenjo, han recibido la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica, que, a propuesta del Consejo de Ministros, les ha concedido Su Majestad el Rey. El cardenal Rouco, en las palabras de gratitud que pronunció tras recibir la condecoración, subrayó que «tan alta distinción del Estado español está vinculada a la persona de una reina excelsa que ha marcado la historia y el alma de España hasta nuestros días, con un sello indeleble, no sólo político y cultural, sino, además, profundamente espiritual». Al recordar la reciente Visita apostólica de Juan Pablo II a Madrid, dijo: «Quisiéramos rendir al Santo Padre un homenaje filial de gratitud por su reciente Visita apostólica y por la constante y cercana dedicación dispensada a la Iglesia en España, y a España misma, desde el comienzo de su pontificado; prueba inequívoca de una estima y afecto hacia nuestra Patria poco comunes»



No es lícito desertar



«**D**eseo tomarme en serio la fe en Jesucristo y vivir las enseñanzas de la Iglesia, porque, viendo la realidad que hay a mi alrededor, no quiero que mi vida y mi familia sea un desastre»: así decía una chica en el cursillo de preparación al Matrimonio, en el que participaba junto con más de un centenar de parejas, que estaba teniendo lugar en una parroquia madrileña a tan sólo unas decenas de metros de la sede del V Congreso *Católicos y vida pública*. La cercanía espiritual de ambos acontecimientos era aún más estrecha. La pregunta que este año ha centrado la atención del Congreso, *¿Qué cultura?*, no podía encontrar mejor respuesta que el testimonio de la novia tomándose en serio su más insobornable deseo, el de ser feliz. Eso, y no otra cosa, es abrazarse a la verdad, el bien y la belleza que se han hecho presentes en el mundo hace ya dos milenios, y que es fuente inagotable de la cultura más auténticamente humana.

Pero surge, inevitable, la pregunta por ese *desastre* denunciado en el cursillo, que evidencia, antes que la del mundo, la enfermedad de los católicos. Si la vida pública en nuestra sociedad española, que mayoritariamente se confiesa católica, no hace saltar a nadie precisamente de alegría, por mucho que se quiera disimular con falsas sonrisas o engañosos triunfalismos, ¿no es acaso porque se ha separado de la fe, y con ello se ha quedado sin fundamento y sin sentido? Se podrá hablar de *libertad, tolerancia, modernidad o progreso*, pero el hecho es que, a cuantos se les suelen aplicar tales hermosas palabras, cada vez más a menudo se les ve dando tumbos, y cada día en mayor número y volumen.

¡Qué distinto es todo cuando la vida se ilumina y se llena de sabor, es decir, cuando de verdad está traspasada por la fe! En el Congreso del pasado fin de semana se puso en evidencia desde el principio: ahí están los mártires del último siglo que generaron auténtica cultura a la medida del hombre, los que lo hicieron hasta derramar su sangre y los que igualmente entregaron la vida hasta

el último aliento, y no está de más decir bien claro los nombres de algunos, como Maximiliano Kolbe o Edith Stein, o como los más recientes padres de la Unión Europea, Schuman, Adenauer o De Gasperi. No hay otro camino de construcción de la verdadera cultura. ¿Cómo podría haberlo ocultando la luz y guardando la sal?

Georges Bernanos lo explicó con genial agudeza en su *Predicación de un ateo en la fiesta de Santa Teresa de Lisieux*, que relata en *Los grandes cementerios bajo la luna*. El párroco le da la palabra, y el ateo imaginario se convierte en certero portavoz del escritor: «Nosotros, los no creyentes, no respondemos más que de nuestros actos y de sus consecuencias materiales. La solidaridad que os liga a vosotros a los demás hombres es de una clase muy superior. Me da la impresión que ese don de la fe que os ha sido concedido, lejos de emanciparos, os liga a ellos con lazos más estrechos que los de la sangre o los de la raza. Vosotros sois la sal de la tierra. Si el mundo se vuelve insípido, ¿a quién queréis que eche las culpas?»

No están nada alejadas las palabras de este ateo del siglo XX de las escritas al pagano Diogneto en el siglo II, explicándole precisamente qué es eso de los *católicos y la vida pública*: «Lo que es el alma en el cuerpo, eso son los cristianos en el mundo. El alma está esparcida por todos los miembros del cuerpo, y los cristianos lo están por todas las ciudades del mundo. El alma habita en el cuerpo, pero no es del cuerpo, y los cristianos habitan en el mundo, pero no son del mundo. La carne aborrece y combate al alma, sin haber recibido de ella agravio alguno, sólo porque le impide entregarse a los placeres; y el mundo aborrece a los cristianos sin haber recibido agravio de ellos, sólo porque renuncian a los placeres. El alma ama al cuerpo y a sus miembros que la odian, y los cristianos aman también a los que les odian. El alma está aprisionada en el cuerpo, pero es la que mantiene la cohesión del cuerpo; y los cristianos están detenidos en el mundo, pero son los que mantienen la cohesión del mundo...: tal es la responsabilidad que Dios les ha señalado, de la que no les es lícito desertar».

El legado del Papa

La historia recordará a Juan Pablo II como el gran testigo cristiano de nuestro tiempo. Sus decisiones son fruto de una oración intensa, y pone esas decisiones en manos del Señor; sabe que rendirá cuentas al Señor de su gestión. Está verdaderamente convencido de que Jesucristo es la respuesta a la pregunta que plantea cada vida humana. Ésta es la convicción que anima su ministerio como obispo de Roma. Y ésta es la convicción que se encuentra detrás de los momentos más dramáticos de su pontificado: el llamamiento *No tengáis miedo*, tras haber sido elegido Papa; su épica peregrinación a Polonia en junio de 1979, que cambió el curso de la Historia del mundo; sus dos discursos a las Naciones Unidas; la manera en que afrontó a los sandinistas en Nicaragua, en 1983, y a los revoltosos en Chile, en 1987; su peregrinación a Tierra Santa...

La gran cuestión para la Iglesia católica al final del segundo milenio de su historia ha sido: la Iglesia, ¿puede dar una razón coherente, convincente, comprensiva de su fe y de su esperanza? Juan Pablo II respondió afirmativamente: con el *Catecismo de la Iglesia católica*, con su propio magisterio y con su extraordinaria capacidad para dar vida a las convicciones católicas en la historia, como sucedió durante el derrumbe del comunismo europeo. El Vaticano II fue un Concilio que no ofreció *claves* de interpretación para comprender sus enseñanzas, a diferencia de otros Concilios. Este pontificado ha tenido la tarea de ofrecer esas *claves*: a través del propio magisterio del Papa, y a través del trabajo realizado por varios Sínodos de los Obispos.

En los próximos pontificados, serán tareas decisivas seguir proclamando el Evangelio, a imagen de Juan Pablo II; permitir que la Iglesia *digiera* el rico magisterio de este gran pontificado; reflexionar sobre el desafío que plantea el islamismo y distinguir entre el genuino Islam y las fuerzas islámicas radicales y politizadas; idear nuevos lazos entre el testimonio moral del papado y la diplomacia de la Santa Sede.

George Weigel

(En una entrevista concedida a *Zenit*)





Cultura, trascendencia y tolerancia

Las sociedades actuales, en virtud de una globalización, tienden a homologarse, a converger, a aproximarse. Quizá lo significativo de esa realidad, que se ha venido dando siempre, sea hoy su ritmo, su velocidad. Lo cultural —además,



inherente al pluralismo y a la inmigración— se pone a prueba, no sólo a nivel nacional, sino personal y familiar. La pregunta-alternativa que surge es la siguiente: ¿una cultura para la trascendencia, o una cultura para la mera tolerancia? Se quieren poner en juego las necesidades sociales con etiquetas políticas de uno u otro signo. Por ello, desde algu-

nos parámetros, como Régis Debray, filósofo francés, se quiere elevar el hecho religioso y su integración en la escuela por la educación en cuanto que se pretende incluir «los derechos humanos como religión civil de las democracias», con la finalidad de una hipotética tolerancia. Ahora bien, una cultura que carezca, en sus principios y en sus efectos, de un sentido de la trascendencia, respondiendo a la propia naturaleza del ser humano, se puede quedar en ese peldaño colateral, de la permisividad tolerante, o de la tolerancia permisiva. Así es —al margen de la problemática marginal— cómo los planos de lo cultural, lo religioso-trascendente, la escuela-familia, y la tolerancia podrán encontrarse con firmeza, sin estridencias.

Jesús López Medel
Madrid



La cruz sin espada

La Europa diseñada por Giscard es laica, tolerante e ilustrada. En Italia un juez ha ordenado la retirada del símbolo de la Cruz en una escuela pública. Tras tras la denuncia presentada por el líder de un movimiento fundamentalista islámico.

Aquí, en esta España donde resucita Al-Andaluz, la Corona de Aragón y los osados vascones, no han tardado en aplaudir la orden judicial italiana. Así la portavocía de Educación del PSOE en el Congreso. En el aplauso va implícito, claro, la palmadita en la espalda para el partido fundamentalista islámico. Es el alegre canto de un cierto tipo de izquierda.

Ahora hay que ganar la batalla de la credibilidad en una sociedad demasiado manoseada, manipulada, engañada con conceptos como los de la tolerancia, y todo lo que, según Giscard, conforma la raíz europea. Ya no es tiempo de la espada porque ahora gana la imaginación y el talento puesto al servicio de mensajes inteligibles e inteligentes.

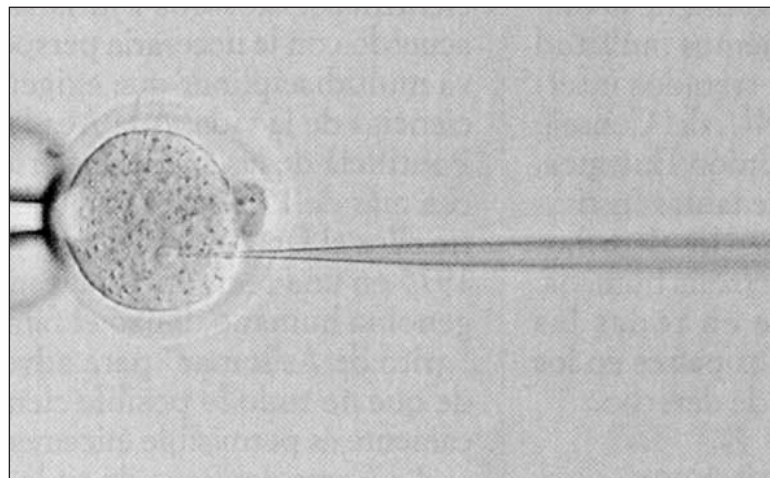
Javier López
correo electrónico



Sin Iglesia no hay teología

La decisión del cardenal arzobispo de Barcelona, prohibiendo que tuviese lugar en la parroquia de Santa María del Pi la presentación de un libro de Hans Küng, ha levantado una cierta polémica. ¿La Iglesia católica es tan autoritaria que pretende amordazar toda voz crítica?

Hans Küng ha agigantado progresivamente la distancia que separa su pensamiento de la doctrina de la Iglesia. Su libro *¿Infalible? Una pregunta*, en el que rechaza la infalibilidad pontificia, supuso la ruptura de la, a veces, tenue frontera que divide la discrepancia de la disidencia. Esta obra colmó el vaso de la paciencia romana, y la Congregación para la Doctrina de la Fe le privó del título de teólogo católico.



Desde entonces, algunas de sus obras —en las que relativiza la divinidad de Cristo y la doctrina de la Trinidad y, de modo más llamativo aún, sus posicionamientos públicos en contra del Papa— han hecho que la *reconciliación* con Roma parezca difícil, si no imposible.

El verdadero teólogo no se siente nunca fuera, al margen, o por encima de la Iglesia. Porque sin Iglesia no hay teología; no, desde luego, teología católica.

Guillermo Juan Morado
correo electrónico



¿Hay hombres potenciales?

Respecto a la cuestión de los embriones humanos congelados se ha publicado mucho desde un punto de vista médico, jurídico y bioético con motivo de la reciente ley española de reproducción asistida. No he visto, sin embargo, muchos razonamientos estrictamente filosóficos, y considero que pueden esclarecer el problema. Me explicaré de modo coloquial. Yo, que tengo cuarenta y dos años, soy un viejo potencial; siendo hombre en la actualidad; como lo era cuando tenía seis años o seis meses: entonces era un señor maduro en potencia..., pero siempre he sido actualmente hombre o humano.

La nueva ley intenta aunar sensibilidades y llegar a un consenso, pero eludiendo la raíz del problema: lo que el embrión es en sí. La nueva ley permite, por primera vez, en caso de que no sean reclamados por sus padres, la descongelación de embriones que podrían ser viables para su implantación uterina —según experimentaciones en un 16% de los casos— consiguiendo: muerte y uso para la investigación, con lo que pasan a llamarse *estructuras biológicas*. Las últimas cifras hablan de 200.000 embriones congelados en España, de los cuales estadísticamente 32.000 podrían llegar a ser niños.

José Ignacio Moreno
Madrid



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas.
Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido

Un humanismo sospechoso

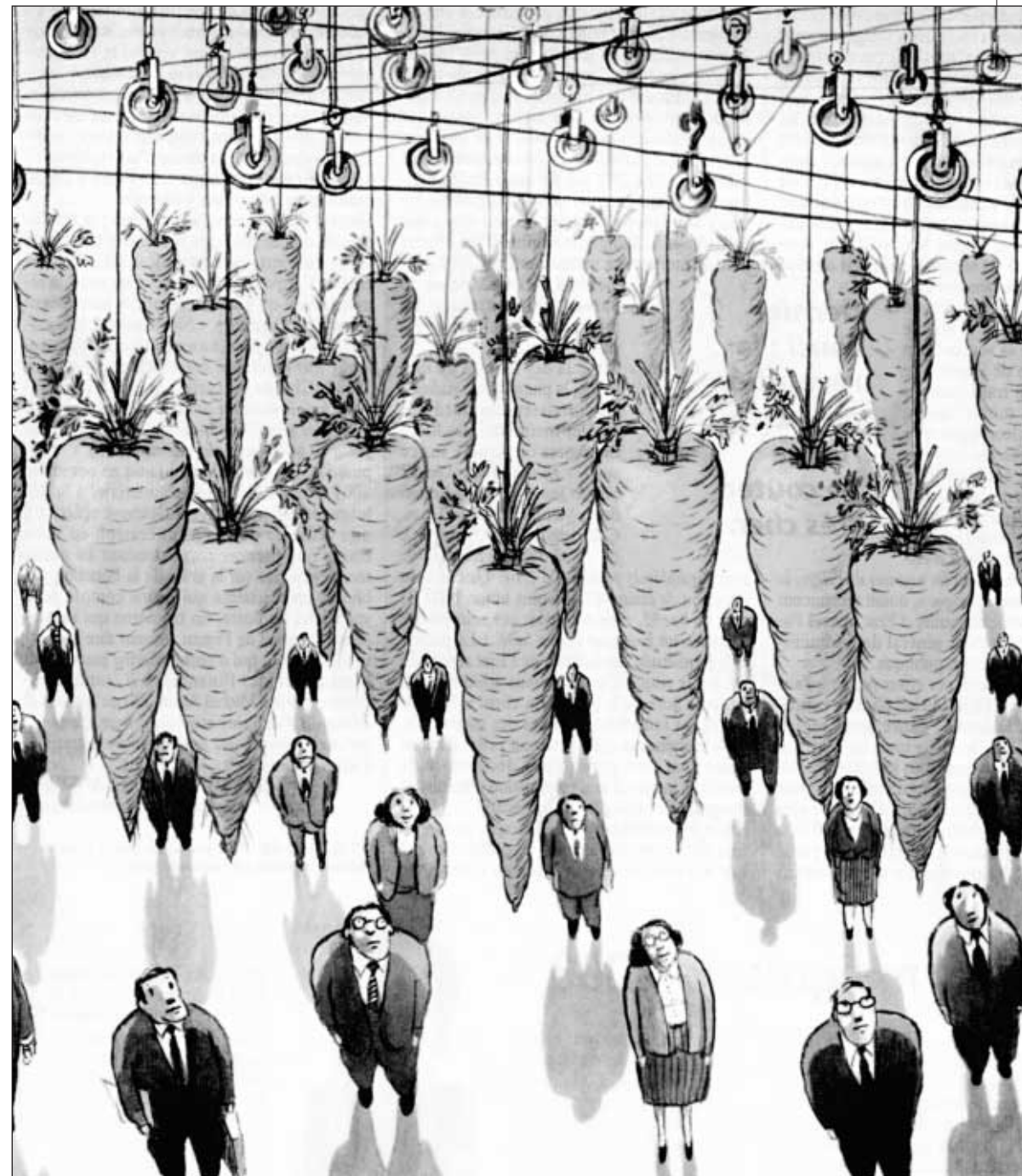
El último número de la *Revista de Occidente* publica una serie de textos inéditos, en nuestra lengua, del *Diario de reflexiones*, de **Hannah Arendt**. Lee-mos: «Existe para el pensamiento todo aquello para lo que la lengua tiene palabra. Aquello para lo que la lengua carece de palabra queda excluido del pensamiento. Si se intenta destruir la lengua en el análisis o reducirla a un lenguaje matemático, lo que se hace es destruir de inmediato los objetos del pensamiento. Si se quiere dejar de utilizar la palabra *Dios* porque sólo existe el pensamiento (en el sentido más lato), se aniquila la posibilidad de reflexionar sobre *Dios*. Lo que se cercena es el pensamiento, no la experiencia».

ABC

El pasado domingo día 9 de noviembre, **J. P. Quiñonero** publicó, en el *ABC*, la siguiente noticia titulada *Steiner lamenta que «el humanismo se ha convertido en algo sospechoso»*. Dice el texto: «Ante un público fervoroso, escuchándolo en un silencio excepcional, George Steiner habló durante cerca de dos horas en el tono de los grandes maestros humanistas: *En nuestro tiempo, el humanismo mismo se ha convertido en algo sospechoso. El siglo pasado demostró que el antiguo humanismo no fue capaz de hacer frente a la barbarie. A nosotros nos toca devolver a la palabra los atributos del antiguo "Logos" alejandrino. A sabiendas que nos esperan nuevas guerras de religión, cuyo radicalismo dogmático y ferocidad quizá seamos incapaces de imaginar*».

La Razón

En el diario *La Razón*, martes 18 de noviembre de 2003, el profesor **Dalmacio Negro** hablaba sobre *La sociedad deformada* de la siguiente forma: «Como piel de todo lo demás, la política vive en el engaño, y la sociedad se siente, si no a gusto —la incomodidad es perceptible por doquiera—, por lo menos tranquila en esta realidad engañosa cuyos taumaturgos son los políticos que, reacios a mirar de frente al porvenir, miran demasiado a menudo al pasado. No se trata de imputar toda la responsabilidad a los políticos: la responsabilidad atañe también, en un primer lugar, a los clérigos espirituales y temporales y a la clase dirigente en su conjunto, que es más que la clase política; pero, en la situación actual, sólo los políticos pueden sacar de su marasmo real a Europa, cuyos ciudadanos sueñan con un mundo mejor en el que se realice a la perfección lo que pertenece al pasado. Está muy bien lo de la unidad de Europa, asunto que entretiene mucho y contribuye grandemente a que no decaiga el espectáculo. ¿Pero qué Europa, si los pueblos europeos carecen de perspectivas y de orientación? ¿A dónde va Europa? De momento a ninguna parte, como no sea a... enfrentarse a Estados Unidos, el enemigo político que se ha inventado a falta de otro mejor, del que, sin embargo, dado su anquilosamiento, nece-



sita, y no precisamente como adversario. Todas las tendencias políticas, y las que más las que se presentan como más progresistas, miran hacia atrás».

La Gaceta de los Negocios

Salvador Bernal nos acercó, el pasado sábado, en su columna de *La Gaceta de fin de semana*, al debate sobre *La laicidad educativa*, que se está desarrollando en Francia. Leemos: «Terminan su trabajo en Francia dos grupos de trabajo sobre laicidad: los diputados de la comisión *Debré*, que se constituyó en junio para analizar los signos religiosos externos en la escuela pública, y la comisión *Stasi*, creada por Jacques Chirac en julio, para estudiar el conjunto de la cuestión. El problema está siendo debatido con notorio apasionamiento. Según un sondeo de CSA para *Figaro Magazine*, el 25% de los ciudadanos es completamente favorable a una ley que prohíba llevar en la escuela cualquier tipo de insignia religiosa aparente:

sea la cruz cristiana, el kippa judío o el velo islámico. Otra 30% sería más bien partidario de una norma de ese estilo. Entre los votantes de izquierda, las opiniones favorables a esa ley alcanzan el 53%, mientras que en la derecha llegan al 62%. En cambio, los obispos, reunidos en Asamblea Plenaria en Lourdes, no quieren una ley. En la misión *Debré* ha prosperado la tesis de promulgar una norma. (...) Esa posible ley general escamoteará el problema de fondo, la integración de las nuevas generaciones de musulmanes en Francia. El riesgo es radicalizar las conductas. También porque, según el historiador René Rémond, miembro de la comisión *Stasi*, *la laicidad tiene sus integristas y sus fundamentalistas*. Como los miembros de la comisión *Debré*, que son partidarios de prohibir signos externos también en centros concertados».

Selçuk,
en Le Nouvelle
Observateur

José Francisco Serrano
redactorjefe@planalfa.es

Nace la Asociación Ciudadana en Defensa de la Enseñanza de Iniciativa social

Libertad y calidad de opción

Libertad y calidad en la Educación... para todos: éste es el lema de la Asociación Ciudadana en Defensa de la Enseñanza de Iniciativa social, plataforma que ya ha recorrido un largo camino en defensa de la libertad de enseñanza en Andalucía y que ahora se hace presente en toda España, desde una visión solidaria e integradora



El 15 de octubre, en Sevilla, varios sindicatos y asociaciones de padres de alumnos del sector de la enseñanza concertada crearon la Asociación Ciudadana andaluza en Defensa de la Enseñanza de Iniciativa social. Esta misma plataforma fue presentada a nivel nacional, en Madrid, por su portavoz, don Jesús Muñoz de Priego Alvear, respondiendo así a su intento de «favorecer el debate social en torno a la educación en Andalucía», y de

concienciar a otras regiones que puedan llegar a encontrarse en una situación similar.

Todos los grupos que integran esta plataforma denuncian una situación política de maltrato a la enseñanza concertada en Andalucía, en oposición a unos derechos y libertades recogidos en la Constitución.

Un proceso rígido de admisión de alumnos, el escaso número de profesores por unidades de alumnos, el trato discriminatorio

en medios y recursos, y el insuficiente apoyo a la integración han provocado diferentes respuestas ciudadanas, y han generado la denominación de diferentes centros (el de los salesianos, en Triana; el centro Vera-Cruz y otros centros de Bachillerato) como *centros rebeldes*. Campañas mediáticas, expedientes sancionadores y amenazas a la titularidad de muchos docentes fueron la respuesta de la Junta de Andalucía.

Esta Asociación ha nacido «sin adscripción política alguna, y actúa desde la legítima opción por la participación democrática; desde una apuesta positiva por el diálogo y el debate social; desde el respeto a los planteamientos dispares; desde la mesura; y desde el rechazo a cualquier tipo de descalificación personal o insulto gratuito». Así, su portavoz, don Jesús Muñoz de Priego, indicó que «el grupo está abierto a la incorporación de nuevas entidades, asociaciones y de cualquier persona jurídica o física». Su objetivo –según el señor Muñoz de Priego– es «dar a conocer a la sociedad la enseñanza de iniciativa social como una propuesta educativa específica, de promoción de centros desde la misma sociedad, sin ánimo de lucro y sostenida con fondos públicos; rechazando prejuicios y tópicos tendenciosos e ideologizados hacia la misma, que carecen de justificación». De vez en cuando surgen, desde las instituciones públicas, voces contrarias y erróneas a este derecho a la libertad de enseñanza, amparado por la Constitución.

Comunidades como Asturias y Extremadura tienen carencias importantes en materia de educación concertada; aun así, no son equiparables a la situación que vive Andalucía, la única comunidad autónoma sin conciertos en enseñanza Infantil. La normativa de admisión de alumnado será ya el punto de mira de la primera actuación de este Colectivo como tal.

Rosa Puga Davila

Origen y respaldo social

El conflicto entre enseñanza pública y privada se remonta a 1997, cuando el Gobierno de Andalucía consideró que la educación concertada debe ser *subsidiaria* de la pública, lo que provocó que en el curso 2000/2001 se redujera a la mitad la educación concertada, aprovechando la transformación del Bachillerato. Fue el 16 de abril de este año cuando se crea, ante la política discriminatoria de la Junta, el Foro social por la Defensa de la libertad educativa, que desde entonces ha mantenido una intensa actividad: dos manifestaciones, 18.000 firmas, reunión institucional con el Defensor del Pueblo Andaluz y clases sobre valores cívicos en la misma plaza de San Telmo. Este Foro cobró fuerza a raíz de la decisión de la Junta de Andalucía de forzar el cierre de aulas del colegio de los salesianos, de Triana. Ante esta situación, se reunieron más de diez mil firmas, y cientos de personas salieron a la calle. Mientras, se iban acumulando seis sentencias favorables (dos de ellas, técnicamente firmes) en el Tribunal Superior de Justicia de Andalucía. Queda en el recuerdo la visita al colegio de los salesianos que Manuel Chavez, antiguo alumno, hizo en febrero, en la que habló de la contribución de éste en la formación de su conciencia política.

VII Congreso de Educación y Gestión

El Presidente del Senado, don Juan José Lucas, inauguró el pasado día 13, el VII Congreso de *Educación y Gestión*, la patronal mayoritaria en enseñanza privada concertada. El Congreso, que se celebró bajo el lema *La gestión de los centros educativos: a nuevos tiempos, nuevas propuestas*, contó con la asistencia de más de 1.000 directores de colegios, así como de representantes de la escuela privada y pública procedentes de instituciones educativas de España, del resto de Europa y de Iberoamérica. Entre los invitados al Congreso, se encontraban diversos cargos del Ministerio de Educación, parlamentarios y Consejeros de Educación de varias Comunidades Autónomas.

Recientemente, el Presidente de *Educación y Gestión*, don Néstor Ferrera, se mostró preocupado por «la inclusión de elementos partidistas, de siglas y colores, en la educación. Nos empieza a preocupar que la confrontación entre escuela pública y concertada se traslade ahora a un enfrentamiento entre enseñanza laica y confesional. Nosotros ofrecemos un modelo, no lo imponemos».

Ante la nueva Ley de Familias numerosas

Una protección insuficiente

A la nueva Ley de Familias numerosas, las diferentes asociaciones familiares de nuestro país han respondido con descontento. Publicamos algunas de las conclusiones aprobadas por la Asociación Familia y Familia Numerosa, de Castellón:



Por fin llega la tan esperada Ley de Familias numerosas, y he aquí que, una vez más, nuestro gozo se queda en un pozo, pues parece que el Estado tiene una lucha feroz y encarnizada contra la familia, especialmente si es numerosa. Este Proyecto de Ley da pasos demasiado cortos para lo lejos que estamos de nuestros vecinos de la Unión Europea en materia de protección a la familia y a la infancia, pues contiene las siguientes carencias:

* No establece un sistema de prestaciones de corte europeo. Estas prestaciones no son una ayuda, sino una compensación por los cotizantes aportados y por los muchos impuestos indirectos que las familias numerosas pagan porque gastan más.

* No suprime la política fiscal discriminatoria contra quienes tenemos hijos. Hoy en día, pagan menos IRPF quienes no tienen hijos y ahorran para un plan de pensiones que quienes criamos y aportamos futuros cotizantes. Por si esto no fuera suficiente, contra el principio constitucional de capacidad contributiva, resulta que los hogares con amas de casa también pagan más IRPF

que el resto, ya que no pueden hacer la declaración separada; así, todo el peso de la progresividad descansa sobre el único perceptor de rentas del trabajo, lo que atenta contra el principio constitucional de igualdad y de la libre elección de profesión. En otros países, esta injusticia se evita con el *splitting*, baremo en el que todos los ingresos se suman y se dividen entre ambos cónyuges, tengan rentas de trabajo o no; al fin y al cabo, se trata de bienes gananciales y deberían tributar como tales.

* No emprende políticas natalistas reales para acabar con el descenso demográfico que amenaza nuestro bienestar y el progreso futuro de nuestros hijos. En España, los mayores de 65 años son un millón de personas más que los menores de 14 años. Aun manteniendo los actuales ritmos de inmigración, España pasará de 40 a 31,2 millones de personas en 50 años; en esa fecha, el 43% de la población tendrá más de 60 años. En el año 2002 la inmigración elevó la fertilidad sólo una centésima (de 1,26 a 1,27 hijos por mujer), con lo que seguimos siendo el país con menos natalidad de Europa,

junto con Armenia, Letonia y Ucrania. La peor parte de esta situación nos la llevamos los padres de familias numerosas, que, al no haber podido ahorrar para un plan de pensiones, tendremos que sobrevivir de una exigua pensión pública habiendo sido los que más aportamos al sistema.

■ No contempla la prestación de ayuda económica y psicológica a las embarazadas que no desean alumbrar a sus hijos, para que, una vez traídos al mundo, puedan decidir libremente entre mantenerlos o darlos en adopción.

■ No establece las cotizaciones a la Seguridad Social por cuenta del trabajador en función de los cotizantes que aporte al sistema, como pronto se hará en Alemania por imperativo de su Tribunal Constitucional.

■ Omite cualquier alusión a una televisión pública que piense de verdad en la infancia; tampoco contempla la regulación de los contenidos de los videojuegos.

■ No establece convenios con otros países para agilizar los trámites de adopción, vinculando la firma de dichos convenios a otros de carácter económico, créditos FAD u otros de colaboración bilateral.

■ No solventa el problema de las pensiones de viudedad: si un ama de casa se queda viuda, el Estado le expropia el 60% de la pensión que marido y mujer han ahorrado.

■ No promueve ni incentiva el que las empresas adopten el horario europeo, ya que el horario español (único en la Unión Europea) es arcaico y lesivo para la convivencia familiar, además de las consecuencias que tiene sobre los horarios comerciales y las jornadas escolares.

En definitiva, con la excusa de la estabilidad presupuestaria y de que *lo mejor para la familia es que la economía vaya bien*, la mayor parte de las medidas que acabamos de exponer no se desarrollan, porque tienen un coste que afectaría a la política fiscal del Gobierno. Sólo un pacto de Estado entre las distintas Administraciones, junto con un pequeño incremento de impuestos (IRPF o hidrocarburos), harían posible en España una auténtica política familiar.

El resto de los países de la Unión Europea tienen claro que quienes aportan hijos no deben estar discriminados, sino mínimamente compensados y reconocidos. No hay que confundir querer *ser compensados* con querer *ser recompensados*; a los hijos los queremos por sí mismos, no por lo que nos dan por ellos. Como puede verse, esta Ley está sobredimensionada con fines electorales (somos 2 millones de electores abandonados), y hecha para poder lanzar mensajes como el de *España a la cabeza de la protección familiar en Europa*. No, ésta no es la ley que llevábamos tantos años esperando.

Encuentro diocesano de niños en Madrid

Los niños también preparan el Sínodo



sulta ser una pequeña obra de teatro que los voluntarios de la Delegación realizan ante los niños. Esta escenificación se desarrolla en una carpintería. El carpintero está fabricando una silla, mientras que las herramientas del taller mantienen una discusión sobre cuál es la más importante. Al final, llegan a la conclusión de que todas ellas son imprescindibles, como lo son todos los miembros de la diócesis, grandes y mayores. Por grupos, los niños trabajaron sobre esta escenificación, identificándose con las herramientas según los dones que Dios les ha dado; cada grupo adoptó un compromiso personal que ofreció después en la Eucaristía, celebrada a las 5 de la tarde, y presidida por el obispo auxiliar monseñor César Franco.

Así, aprendiendo cosas sobre su diócesis, sobre lo que significa un Sínodo y sobre todo lo que pueden hacer los niños en la Iglesia, jugando y divirtiéndose, transcurrió un Encuentro en el que, según los asistentes, el esfuerzo de la preparación, todo un año, dio abundantes frutos.



Dos momentos del Sinodín

Misa por los obispos difuntos

El cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco Varela, oficiará en la catedral de la Almudena, el próximo martes 25 de noviembre, a las 20 horas, la Santa Misa por los obispos de Madrid difuntos.

Todos los fieles madrileños están invitados a participar en esta Eucaristía en sufragio de todos los obispos fallecidos de la diócesis de Madrid.



Más de 600 niños de entre 8 y 11 años, junto con sus catequistas, profesores y voluntarios de la Delegación de Infancia y Juventud del Arzobispado, participaron, el pasado 8 de noviembre, en el Encuentro Diocesano de Niños, que llevaba por título *Sinodín acaba de iniciar sesión...*, y que tuvo lugar en la parroquia San Juan Bosco, de la calle Doctor Larra y Cerezo.

Acercándose a los niños desde un punto de vista actual, como el que puede ser una sesión de *chat* desde el programa *Messenger*, tan utilizado por muchísimos jóvenes para hablar con sus amigos, la Delegación de Infancia y Juventud preparó, durante todo un año, este encuentro que comenzó con un

montaje audiovisual. En él, los niños contemplaban al nuevo personaje de ficción *Sinodín*, «chateando» con su amigo *Super D* (por Delegación de Infancia) acerca de lo que significa un Sínodo como el que se está preparando en la archidiócesis de Madrid, la importancia que tiene para la Iglesia y también para los niños, que pueden y deben participar. *Sinodín* es un compañero que guiará a los niños durante la toda la preparación del Sínodo, durante este año y también en el próximo, en el que se prevé hacer otro encuentro similar, para terminar de preparar los libros del Sínodo, todo ello adaptado para los niños.

Durante este montaje audiovisual, *Sinodín* le manda un archivo a *Super D*, que re-

La voz del cardenal arzobispo

La Escuela de María

En la homilía de la Misa de la reciente solemnidad de Nuestra Señora de La Almudena, celebrada en la Plaza Mayor de Madrid, nuestro cardenal arzobispo, don Antonio María Rouco Varela, dijo:

De nuevo, reunidos en esta Plaza Mayor de la Villa y Corte de Madrid, lugar por excelencia del encuentro de los madrileños a lo largo de una historia pluricenteneraria, queremos honrar a la Virgen de La Almudena, nuestra Patrona.

María, la pequeña y humilde doncella de Nazaret, la Madre del Salvador, escondida su imagen más venerada desde los inicios de la comunidad cristiana de Madrid en la torre de la muralla de la Cuesta de la Vega, ante el peligro de la ocupación musulmana, había sido descubierta por sus hijos del Madrid liberado, al comienzo del segundo milenio, en un año difícil y trascendental de su historia, en aquel lejano 9 de noviembre de 1085, como un hallazgo consolador y gozoso, que les permitiría reemprender el camino de su futuro, libres para creer en Jesucristo y sin yugo alguno, impuesto por dominación extraña, para hacer de esa fe fuerza transformadora de la vida: de la personal y de la colectiva.

Desde ese momento hasta hoy, apenas iniciado el tercer milenio de una historia compartida ya por toda la Humanidad, Nuestra Señora de La Almudena, la Virgen María, ha ayudado a Madrid a realizar, generación tras generación, la siempre nueva, sorprendente e iluminadora experiencia del descubrimiento del Evangelio como la buena noticia de la salvación del hombre: como la fuente perennemente viva y fecunda de la verdadera esperanza. Ni María ha dejado de habitar entre los hijos de Madrid desde los orígenes más remotos de su fe cristiana, ni Madrid ha dejado de encontrar, por su intercesión y guía maternal, al Hijo, al Señor. Madrid se mantuvo fiel a sus raíces cristianas durante todo el segundo milenio, sin vacilar nunca.

El Papa se lo inculcaba a los jóvenes de Madrid y de España entera en aquella magna, emocionada e inolvidable vigilia de oración mariana en Cuatro Vientos, el pasado 3 de mayo, con el tono cálido y convincente de los padres: «Queridos jóvenes, os invito a formar parte de la Escuela de la Virgen María. Ella es modelo insuperable de contemplación y ejemplo admirable de interioridad fecunda, gozosa y enriquecedora. Ella os enseñará a no separar nunca la acción de la contemplación».

La lección de la interioridad

En la *Escuela de María*, la lección de la interioridad y de la contemplación, o se aprende al lado de María o no se aprendería nunca. Vida interior y vivencia contemplativa son valores olvidados por la cultura actual, hasta límites sumamente peligrosos para su misma subsistencia; también, aquí, en Madrid. Juan Pablo II no se recataba en afirmar, y como un reto ineludible para las nuevas generaciones, que «el drama de la cultura



actual es la falta de interioridad, la ausencia de contemplación». Vale la pena recordar íntegras las palabras del Papa: «Sin interioridad, la cultura carece de entrañas, es como un cuerpo que no ha encontrado todavía su alma. ¿De qué es capaz la Humanidad sin interioridad? Lamentablemente, conocemos muy bien la respuesta. Cuando falta el espíritu contemplativo, no se defiende la vida y se degenera todo lo humano. Sin interioridad, el hombre moderno pone en peligro su misma integridad». ¿Quién puede negar, si se es sincero consigo mismo y, sobre todo, con Dios que escruta los corazones, que esa respuesta refleja nuestra misma experiencia personal, y que equivale a una constatación inequívoca de lo que nos está ocurriendo a todos y a cada uno de nosotros al perder la vida interior, la vida de oración?

Toda la Iglesia en Madrid, en el itinerario emprendido de su tercer Sínodo diocesano, ha optado por seguir esa pedagogía espiritual de la contemplación orante y del consiguiente examen de conciencia personal y comunitario, sentándose a los pies de la Virgen de La Almudena y acogiendo en su casa como lo hizo Juan.

El método mariano de la vida interior es el que abre las puertas para el testimonio cristiano en el mundo. *Contemplata aliis tradere* —lo que hemos contemplado, entregarlo a los demás—, enseñaban los viejos maestros de la vida espiritual. Ser testigo de Cristo incluye también, y necesariamente, el testimonio de su amor y de su paz. Las concreciones del Papa al respecto, en Cuatro Vientos,

resuenan hoy sin haber perdido ni un ápice de su acuciante actualidad, cuando encarece a los jóvenes católicos a «ser operadores y artífices de la paz. Responded a la violencia ciega y al odio inhumano con el poder fascinante del amor —les dice el Papa—. Venced la enemistad con la fuerza del perdón. Manteneos lejos de toda forma de nacionalismo exasperado, de racismo y de intolerancia. Testimoniad con vuestra vida que las ideas no se imponen, sino que se proponen. ¡Nunca os dejéis desalentar por el mal!» El diagnóstico de fondo que subyace en las palabras de Juan Pablo II sobre la situación histórica, a la que hay que dar hoy respuesta evangélica, resulta extraordinariamente lúcido y certero para el mundo de hoy en general, y para Europa, España y Madrid en particular.

Invocamos hoy con renovado fervor a nuestra Patrona y Madre, glosando la oración de Juan Pablo II al final de su encuentro con los jóvenes en Cuatro Vientos:

«¡Dios te salve, María, llena de gracia!/ Hoy te pido por todos los madrileños,/ especialmente por los jóvenes de Madrid,/ llenos de sueños y esperanzas./ Ellos son los centinelas del mañana,/ el pueblo de las bienaventuranzas:/ son la esperanza viva de la Iglesia y del Papa./ Santa María de la Almudena, Madre nuestra,/ intercede para que seamos testigos de Cristo resucitado,/ apóstoles humildes y valientes del tercer milenio,/ heraldos generosos del Evangelio./ Santa María de La Almudena, Virgen Inmaculada/ reza con nosotros,/ reza por nosotros. Amén».

Celebración de la Eucaristía en la solemnidad de Nuestra Señora de la Almudena. Plaza Mayor de Madrid, 9 de noviembre de 2003

ENTREVISTA A DOÑA NURIA GISPERT, NUEVA PRESIDENTA DE CÁRITAS ESPAÑA:

«Estamos donde alguien, sin ayuda, sufre»



Doña Nuria Gispert nació en Barcelona, en el año 1936. Ha ocupado, durante muchos años, distintos cargos políticos e institucionales en Cataluña, como Concejal del Ayuntamiento de Barcelona, Responsable de Centros cívicos de dicho Ayuntamiento, Vicepresidenta del Patronato Municipal de la Vivienda, etc. En el año 1998 fue nombrada directora de Cáritas Diocesana de Barcelona, y en el año 2001, Vicepresidenta de Cáritas Española. Desde hace apenas un mes, doña Nuria ha sido nombrada nueva Presidenta de Cáritas España, un cargo voluntario que entiende como un servicio a los hombres, especialmente a los más pobres y más olvidados, y como compromiso cristiano. *Alfa y Omega* ha hablado con ella:

¿En qué situación se encuentra Cáritas España?

No me resulta nuevo trabajar en Cáritas, pues ya había estado en Cáritas Barcelona, y luego dos años de Vicepresidenta, por lo que he formado parte del grupo de dirección durante un tiempo y estoy totalmente de acuerdo con todo, por lo que mi actuación será de continuidad de lo que se estaba haciendo. Estamos en un momento importante, porque se ha hecho un plan estratégico y hay que ponerlo en práctica y desarrollarlo, y yo intentaré que Cáritas se ponga al nivel del siglo XXI, para que todas las Cáritas estén más coordinadas, que no haya guetos, etc., sino que haya una especie de comunión entre todas... Y, finalmente, todo el tema de ayuda internacional, de cooperación; también continuar haciéndolo, porque durante estos años se

ha desarrollado mucho. Estamos trabajando en 84 países, y pienso que vale la pena hacerlo y sentirnos hermanos de todo el mundo.

Cáritas es una entidad eclesial, la mano de la caridad de la Iglesia, pero atendemos a toda persona, sin mirar la religión, la raza, ni nada. A cualquier persona que llama a nuestra puerta, intentamos atenderla y acogerla.

¿Cómo vive esta misión voluntaria?

Igual que cuando he tenido cualquier cargo, con un sentido de servicio a los demás; en este caso, como servicio a los últimos de los últimos, y lo hago porque mi fe me ha llevado a este compromiso. E intento que este compromiso me ayude, con toda la gente que está aquí, las comunidades cristianas, y me ayude este modelo que los cris-

tianos tenemos y que Dios encarna en Jesús de Nazaret, con el ejemplo de las actitudes que tiene Jesús de Nazaret, cuando va por el mundo, que va con los bolsillos vacíos, que no señala a nadie, que es misericordioso, que ama al hombre en toda su dimensión...

A mí, por ejemplo, a entrar en la vida política me movió un compromiso personal con Jesús de Nazaret. Sin la oración, es imposible el trabajo.

¿Cuáles son los problemas más acuciantes que se encuentra en la Cáritas del siglo XXI?

Creo que el tema de la inmigración es el tema del siglo XXI. Este problema viene de las grandes diferencias que hay entre el norte y el sur. El envejecimiento de la población, el problema de la juventud, que no tiene estudios, que no encuentra trabajo, el problema de la vivienda... Creo que es todo un mundo de problemáticas donde Cáritas tiene que trabajar, donde haya una persona que esté sufriendo y que no la ayude nadie. Estamos en los sitios donde las Administraciones no actúan, ni nadie está ayudando. Por eso, no hacemos competencia a la Administración, ni mucho menos.

¿Pero hay muchos sitios donde la Administración no entra?

Por ejemplo, en el ámbito de inmigrantes parcialmente no entra, porque están los *sin papeles*. Esta gente, de hecho, *no existe*, y por tanto, nosotros tenemos que atenderlos: intentar conseguirles papeles, un trabajo digno, que puedan encontrar una vivienda en condiciones...; que no caigan en las mafias, en las delincuencias; es un trabajo importante. En el año 1998, en Cáritas Barcelona, se atendieron a 700 inmigrantes. En el año 2002, a 15.000. Por lo tanto, tenemos que ir cambiando al ritmo de la sociedad; hay un marco político y social, y en función de ellos tendremos que movernos.

¿Cuál cree que ha sido la aportación más importante de Juan Pablo II en estos 25 años de pontificado respecto a la pobreza, y el hombre...?

¡Bueno..., su vida es tan rica! Él tiene clara esta opción por los últimos de los últimos. Lo ha dicho muchas veces; como nadie, ha criticado el neoliberalismo, y no le ha importado quién estuviese delante de él. Y lo más importante, que a mí me impresiona mucho: ha querido llevar el amor a todos los pueblos, a los rincones más impensables del mundo, y llevar esta Buena Nueva. Si se ha distinguido en una cosa, es en llevar el amor.

Solemnidad de Jesucristo Rey del Universo

Realeza y realismo

Desde los supuestos humanos, Cristo no podía ser aclamado como rey. Le faltaba cuna, méritos políticos, heroísmos sociales, aclamación popular. Y de Jesucristo ni siquiera se aceptaba su sabiduría y liderazgo social, porque era conocido como el hijo de José y María, y vecino de Nazaret. Por eso el Señor se apresura a clarificar que su reino no es de este mundo. Con ello afirma su realeza y rechaza sospechadas pretensiones de gobierno político y de prevalencia o prestigio social. La realeza de Cristo se engarza esencialmente con su identidad divina y, por tanto, con los valores no aparentes sino reales, originarios y permanentes, radicales y definitivos. Así lo proclama el Señor: «Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo; para ser testigo de la verdad».

La realeza de Cristo nace de la Verdad infinita, goza de la capitalidad universal y está en el origen y en el fin de toda realidad. Cristo es la Verdad porque es Dios. La realidad, todo cuanto es, tiene su origen en Dios. Nada ni nadie tiene en sí mismo fuerza para ser ni para permanecer en la existencia recibida. La Verdad, origen de todo y referencia para todo y para todos, es la que da consistencia a toda sabiduría y verifica el bien en todas sus dimensiones. Dios es quien existe por sí mismo y da la existencia a todo, lo sostiene todo y lo ordena todo hacia la perfección en la plenitud del equilibrio definitivo. Es

Dios quien lo rige todo con el mayor de los aciertos y con la más difícil de las estrategias. Dios reina con el amor que se vuelca incondicional y universalmente y, desde el amor infinito, ejerce el máximo respeto que, en el caso del ser humano, se plasma en el don de la libertad. Este don precioso, identifica y dignifica al hombre y le com-

promete en la corresponsabilidad sobre sí mismo en unión con Dios, creador y salvador suyo.

Las reflexiones precedentes nos llevan a concluir que la realeza de Dios, que está en el origen de todo y de todos, no se impone irremisiblemente a nadie. Se anuncia, se manifiesta, y nos invita a aceptarle. Cristo es la Palabra viva del Padre que nos da a conocer a Dios. Por eso dice: «Quien me ve a mí, ve al Padre». Ésta es la razón por la que el Señor, junto a la clarificación de la esencia de su realeza, clarifica también la identidad de quienes integran su

pueblo: «Todo el que es de la verdad escucha mi voz».

El texto evangélico nos enfrenta con la identidad esencial de Cristo y con la identidad vocacional nuestra. Aceptar la realeza de Jesús nos lleva al realismo más integral y fructífero. Ése es el camino. No olvidemos que Cristo dijo de sí mismo: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida».

Santiago García Aracil
obispo de Jaén



Evangelio

En aquel tiempo preguntó Pilato a Jesús:

«¿Eres tú el rey de los judíos?»

Jesús le contestó:

«¿Dices eso por tu cuenta, o te lo han dicho otros de mí?»

Pilato replicó:

«¿Acaso soy yo judío? Tu gente y los Sumos Sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?»

Jesús le contestó:

«Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reino no es de aquí».

Pilato le dijo:

«Con que ¿tú eres rey?»

Jesús le contestó:

«Tú lo dices: Soy Rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz».

Juan 18, 33-37

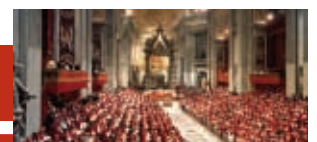
Esto ha dicho el Concilio

Es propio de la persona humana el no llegar a un nivel verdadera y plenamente humano si no es mediante la cultura, es decir, cultivando los bienes y los valores naturales. Siempre, pues, que se trata de la vida humana, naturaleza y cultura se hallan unidas estrechísimamente.

La cultura humana presenta necesariamente un aspecto histórico y social, y la palabra *cultura* asume con frecuencia un sentido sociológico y etnológico. En este sentido se habla de la pluralidad de culturas. Estilos de vida común diversos y escalas de valor diferentes encuentran su origen en la distinta manera de servirse de las cosas, de trabajar, de expresarse, de practicar la religión, de comportarse, de establecer leyes e instituciones jurídicas, de desarrollar las ciencias, las artes y de cultivar la belleza. Así, las costumbres recibidas forman el patrimonio propio de cada comunidad humana. Así también es como se constituye un medio histórico determinado, en el cual se inserta el hombre de cada nación o tiempo, y del que recibe los valores para promover la civilización humana.

Cada día es mayor el número de los hombres y mujeres, de todo grupo o nación, que tienen conciencia de que son ellos los autores y promotores de la cultura de su comunidad. En todo el mundo crece más y más el sentido de la autonomía y, al mismo tiempo, de la responsabilidad, lo cual tiene enorme importancia para la madurez espiritual y moral del género humano.

En esta situación, ¿qué debe hacerse para que la intensificación de las relaciones entre las culturas, que debería llevar a un verdadero y fructuoso diálogo entre los diferentes grupos y naciones, no perturbe la vida de las comunidades, no eche por tierra la sabiduría de los antepasados ni ponga en peligro el genio propio de los pueblos? ¿De qué manera hay que reconocer como legítima la autonomía que reclama para sí la cultura, sin llegar a un humanismo meramente terrestre o incluso contrario a la misma religión? En medio de estas antinomias se ha de desarrollar hoy la cultura humana, de tal manera que cultive equilibradamente a la persona humana íntegra y ayude a los hombres en las tareas a cuyo cumplimiento todos, y de modo principal los cristianos, están llamados, unidos fraternalmente en una sola familia humana.



Primera Exposición Filatélica de la Universidad Pontificia *Comillas*

El sello de la historia y presencia jesuítica

La presencia de la Compañía de Jesús se encuentra en el lenguaje colorista y multicultural de los sellos de 59 países del mundo, en la Primera Exposición Filatélica de la Universidad Pontificia *Comillas*. Bajo el título *A mayor Gloria de Dios. San Ignacio de Loyola y los jesuitas*, la muestra refleja en estampas la vida de san Ignacio y de san Francisco Javier, el nacimiento de la Compañía, además de diferentes imágenes de misioneros, científicos, universidades, iglesias, artistas jesuitas y obras de arte

D

esde que Rowland Hill elaboró, en Gran Bretaña, la primera de estas etiquetas engomadas en 1840, que verían la luz en España 10 años más tarde, la innovación se extendió con rapidez por todo el mundo; hoy, el pasado aparece recogido en sellos como el de la exposición que nos ocupa sobre la Compañía de Jesús.

La exposición *A mayor Gloria de Dios. San Ignacio de Loyola y los jesuitas* constituye la primera muestra filatélica de la Universidad Pontificia *Comillas*. Esta primera exposición ha sido conmemorada por Correos, que ha diseñado para esta ocasión un matasellos especial.

Conforman la muestra 96 hojas filatélicas, junto a 192 sellos y diversos efectos postales: hojas bloque (32), matasellos especiales (52), matasellos de primer día (45), franqueos concertados (16), tarjetas postales (11), sellos-muestra (2), aerogramas (1), etc. Todo ello se presenta con claridad pedagógica, introduciendo al espectador en el ser de la Compañía de Jesús, que realiza su misión apostólica de formas diversas: teólogos y humanistas, predicadores, científicos, misioneros, exploradores, universidades...

Esta exposición, premiada en diversas ocasiones, es sólo una parte de la colección del padre Rafael Mateos, experto filatélico. Este jesuita y coleccionista de sellos comenta que empezó «esta colección en 1982, con motivo de una Semana ignaciana en la Escuela *Loyola*, en Aranjuez, y de ahí surgió la idea de preparar algo para el Año Ignaciano de 1991; así, presenté por primera vez la colección ese mismo año en Loyola».

Muestras como ésta nos brindan la oportunidad de conocer la presencia en el mundo de la Compañía de Jesús, a través del sello, pequeño pero muy cercano acompañante de su historia y de la historia de todos los que hemos hecho viajar nuestras palabras en un sobre.

Rosa Puga Davila



Mateo Ricci (1552-1610). Italiano, pionero de las relaciones entre Occidente y China, adonde llega en 1583. Fue jesuita, misionero, catequista, geógrafo...

El dibujo del sobre alude a la visión de san Ignacio en la Capilla de la Storta (cerca de Roma); y los sellos, a la confirmación de la Regla por la Bula *Regimini militantis Ecclesiae*

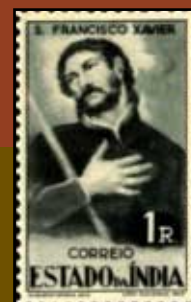


Sello conmemorativo (Venezuela) de los 500 años del nacimiento de san Ignacio de Loyola

San Pedro Claver. Se consagra al trabajo con los esclavos: «Esclavo de los esclavos negros, para siempre»



El 6 de mayo de 1542 llega san Francisco Javier a Goa



El padre Marquette tiene el privilegio de ser el primer jesuita honrado por la Filatelia (Estados Unidos, 1898). Misionero entre los Indios, en 1763 emprende la exploración del Mississippi



En 1904, san Pio X otorga a la Universidad de Comillas la facultad de conferir grados académicos

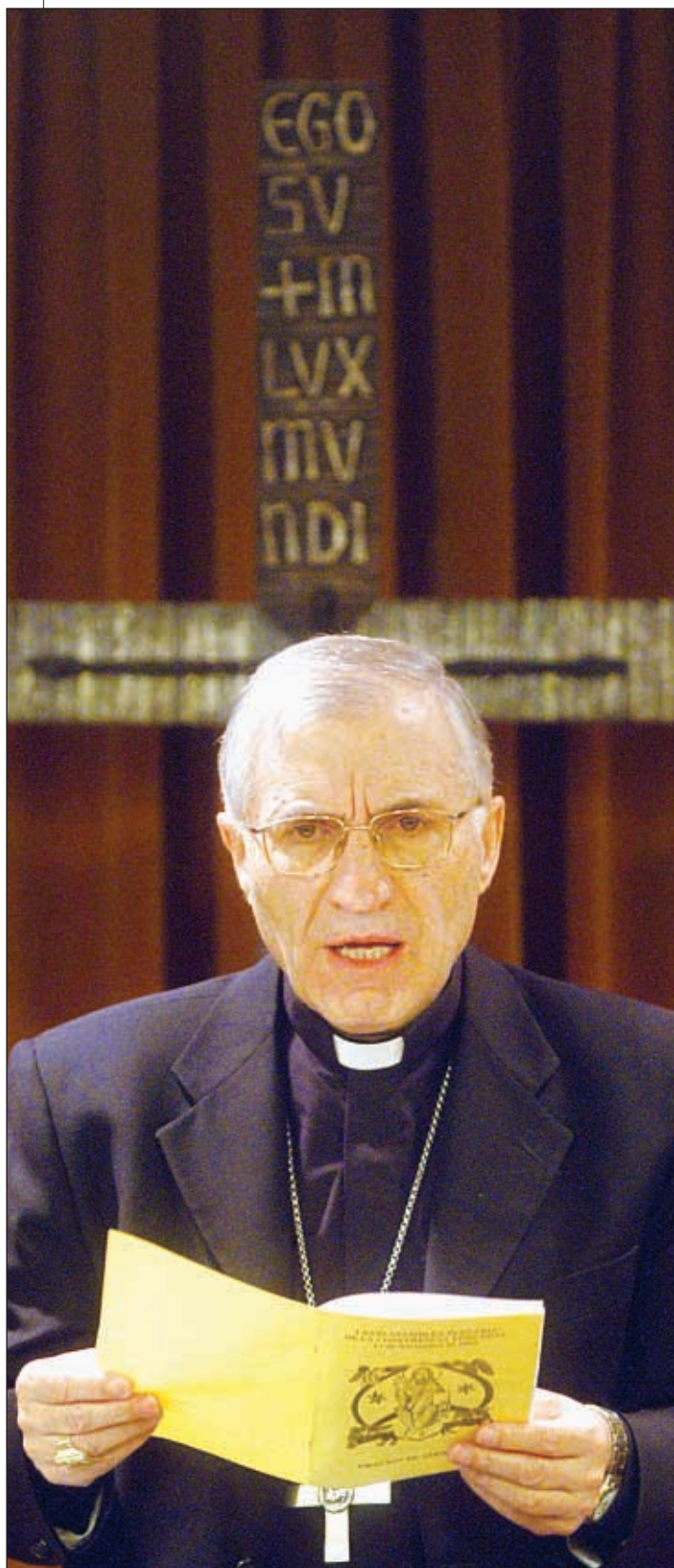
Reducción de Trinidad (Paraguay). La experiencia de las reducciones se desarrolló entre 1608 y 1768, ocupando el actual territorio del Paraguay y buena parte de Argentina (provincia de Misiones), Uruguay y Brasil



Discurso del cardenal Rouco Varela en la LXXXI Asamblea Plenaria del Episcopado

La Iglesia, al servicio de la reconciliación y la paz

Ofrecemos los párrafos principales del discurso del cardenal Antonio María Rouco Varela, arzobispo de Madrid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española, en la apertura de su LXXXI Asamblea Plenaria



El cardenal Rouco, al comienzo de la LXXXI Asamblea Plenaria de los obispos españoles

Nuestras Asambleas Plenarias son inseparables del contexto en que se encuentran enmarcadas por la actualidad de la Iglesia y de la sociedad. No puedo, pues, menos que comenzar evocando los acontecimientos de la celebración de los 25 años del pontificado de Juan Pablo II, efemérides excepcional en la vida de la Iglesia. A la misma hora en la que el cardenal arzobispo de Cracovia había sido elegido para la sede romana un cuarto de siglo antes, se celebraba el pasado día 16 de octubre, en la Plaza de San Pedro, una solemne y multitudinaria Eucaristía presidida por el Papa. En la homilía nos abrió su corazón para confiarnos el diálogo íntimo que había sostenido 25 años atrás con Jesucristo, cuando se le preguntó si aceptaba el cargo para el que acababa de ser elegido por el colegio cardenalicio. Sólo ante «la mirada benévola de Cristo resucitado» —nos revelaba el Papa— se había sentido capaz de responder: «Acepto». Era la misma experiencia de Pedro cuando Jesús le preguntó un día por su amor. La experiencia personal de la misericordia de Dios manifestada en Cristo, es la que ha sostenido el ministerio del Papa en medio de las gravísimas dificultades que ha tenido que arrostrar, y la que le ha otorgado una fecundidad verdaderamente asombrosa.

Nadie puede dudar hoy de la absoluta dedicación de Juan Pablo II, en alma y cuerpo, a la misión a la que un día dio su sí. Se ha expresado en incontables palabras, que han ido acompañadas desde el principio hasta hoy por el sello de una vida gastada y desgastada heroica y casi martirialmente por el Evangelio. En definitiva, un estilo misionero del que bien podemos decir que apenas cuenta con parangones en la Historia.

Juan Pablo II ha llevado a la práctica canónico-pastoral las grandes directrices conciliares casi de un modo exhaustivo. *El Código de Derecho Canónico*, de 1983, el *Có-*

digo de las Iglesias Orientales y el *Catecismo de la Iglesia católica*, así como la consolidación y desarrollo de la institución sinodal, son otros tantos hitos de este pontificado que han permitido encauzar de modo práctico las orientaciones fundamentales del Concilio.

La recepción y aplicación equilibrada y fructífera del Concilio ha venido apoyada en el admirable discernimiento doctrinal y espiritual que ha jalonado el discurrir de estos 25 años. Las graves malformaciones de pensamiento y de vida, que han desorientado y debilitado la vida cristiana en este tiempo, exigían un magisterio y un gobierno pastoral centrado firmemente en el misterio del Dios creador y salvador, revelado en Jesucristo. A partir de esa fuente de aguas limpias, Juan Pablo II ha desplegado una enseñanza capaz de iluminar el camino de la Iglesia y del hombre en estos tiempos.

El ministerio episcopal

El Papa ha escogido el mismo día del vigésimo quinto aniversario de su elección para estampar su firma en la Exhortación apostólica postsinodal *Pastores gregis*. No hacía mucho tiempo, el 28 de junio de este mismo año, me había cabido el privilegio de asistirle en la basílica de San Pedro durante las solemnes Vísperas en las que firmó otra Exhortación, también postsinodal: *Ecclesia in Europa*. Estos dos documentos pontificios son el fruto más visible de dos Asambleas del Sínodo de los Obispos, con las que se coronó todo un programa de ejercicio de la colegialidad que

Juan Pablo II ha llevado adelante con gran decisión e implicación personal.

Acogemos con gratitud la Exhortación *Pastores gregis*; gratitud que deseáramos verificar haciendo nuestras sus enseñanzas y sus directrices. Sus enseñanzas no son otras que las del Concilio Vaticano II, en especial las de la Constitución *Lumen gentium* y el Decreto *Christus Dominus*. La rica y viva teología conciliar del episcopado es presentada de nuevo a nuestra consideración y a la de toda la Iglesia de un modo actualizado teológico y pastoralmente.

«Pretender unilateralmente alterar el ordenamiento jurídico en función de una determinada voluntad de poder, local o de cualquier otro tipo, es inadmisibile. Es necesario respetar y tutelar el bien común de una sociedad pluricentenario»

La actualización viene, sobre todo, pedida por la necesidad de ofrecer al mundo *globalizado* de nuestros días la esperanza del Evangelio. «Ante el fracaso de las esperanzas humanas que, basándose en ideologías materialistas, inmanentistas y economicistas, pretenden medir todo en términos de eficiencia y relaciones de fuerza o de mercado, los Padres sinodales reafirmaron la convicción de que sólo la luz del Resucitado y el impulso del Espíritu Santo ayudan al hombre a poner sus propias expectativas en la esperanza que no defrauda»: en esta perspectiva, la Exhortación presenta el ministerio del obispo como el del servidor de la esperanza para un mundo dramáticamente complejo y sometido a los nuevos flagelos de la miseria, de la explotación y de la cultura de la muerte.

En el marco de esta Asamblea Plenaria, vamos a concelebrar todos los obispos una solemne Eucaristía de acción de gracias a Dios por el ministerio de Juan Pablo II. Más adelante, el sábado día 20 de diciembre, en el Palacio de Congresos de la Castellana, en Madrid, celebraremos también un acto de homenaje al Santo Padre, del que se dará noticia y al que se convocará dentro de poco.

25 años de Constitución

No deja de ser digno de mención el hecho de la coincidencia del tiempo histórico de la Constitución española con los 25 años de pontificado de Juan Pablo II. Ya en el año 1972, antes de que se iniciaran los trabajos de los legisladores en orden a la redacción de la vigente Constitución, el episcopado español hizo pública su posición sobre la libertad religiosa y la no confesionalidad del Estado, dejando la decisión a la sociedad civil y al Estado que la encarna, y manifestando así, de forma anticipada, su firme voluntad de colaboración con la sociedad española en las necesarias transformaciones que entonces estaba experimentando. Desde antes incluso de que fuera presentada a referéndum, los pronunciamientos de la Conferencia Episcopal Española han sido, en general, favorables y positivos; más aún, los obispos españoles propiciaron la aceptación de un texto constitucional «que fuera una gran plataforma de convivencia, superadora de tantos enfrentamientos históricos».

¿Cómo no recordar en este contexto las palabras con que los obispos nos dirigimos a todos los españoles en la mañana del 24 de febrero de 1981, durante los graves acontecimientos que amenazaron perturbar la normalidad democrática de la nación? Teniendo presentes los beneficios de una Constitución que aún no había cumplido tres años de existencia, afirmamos entonces, sin ambages, «nuestro firme propósito de contribuir, como pastores de la Iglesia, a la serenidad y a la responsabilidad de todas las instituciones y personas del país dentro del respeto a la Constitución, y con voluntad de concordia por parte de todos».

Con motivo del gran Jubileo del año 2000, dirigíamos los obispos nuestra mirada de fe al último siglo de historia de nuestro pueblo: «La Constitución de 1978 —decíamos entonces— no es perfecta, como toda obra humana, pero la vemos como fruto maduro de una voluntad sincera de entendimiento y como instrumento y primicia de un futuro de convivencia armónica entre todos». Más



recientemente, cuando, hace un año, los obispos españoles aprobamos de forma tan mayoritaria la Instrucción pastoral *Valoración moral del terrorismo en España, de sus causas y de sus consecuencias*, en la que abordamos con sentido pastoral el gravísimo problema del terrorismo de ETA, señalando en su origen el nacionalismo totalitario, volvimos a recordar con vigor que «la Constitución es hoy el marco jurídico ineludible de referencia para la convivencia».

Momento actual

En la coyuntura de las celebraciones del 25 aniversario de la Constitución, ensombrecidas por graves cuestionamientos que nos preocupan extraordinariamente a todos, y por todos conocidos, recobran máxima actualidad las palabras de la citada Instrucción pastoral: «Pretender unilateralmente alterar este ordenamiento jurídico en función de una determinada voluntad de poder, local o de cualquier otro tipo, es inadmisibles. Es necesario respetar y tutelar el bien común de una sociedad pluricentenario».

En esta singular etapa de nuestra historia más reciente, las enseñanzas del episcopado español han querido ser siempre iluminadoras para la conciencia de los fieles, y orientadoras para toda la sociedad. Y desean seguir siéndolo, también, en el futuro más inmediato que se abre a los acontecimientos de los que es protagonista principalísima la Casa Real.

La postura de la Conferencia Episcopal Española se ha guiado siempre estos 25 años por el servicio a la reconciliación y a la paz entre los españoles; afirmando y promoviendo el principio de la dignidad de la persona y de sus derechos fundamentales; haciendo opción por la suerte de los más pobres y desfavorecidos, y promoviendo la solidaridad y la unidad entre todos.

El Evangelio de Jesucristo, viviente en su Iglesia, es fuente de esperanza para España, como lo es para Europa. El Santo Pa-

dre no nos dejaba ninguna duda respecto a las responsabilidades europeas de los católicos españoles en sus intervenciones del 3 y 4 de mayo pasado, y, posteriormente, en la Exhortación apostólica postsinodal *Ecclesia in Europa*, en la que nos vuelve a indicar que, «mirando a Cristo, los pueblos europeos podrán hallar la única esperanza que puede dar plenitud de sentido a la vida. También hoy lo pueden encontrar, porque Jesús está presente, vive y actúa en su Iglesia».

Aniversario de la *Pacem in terris*

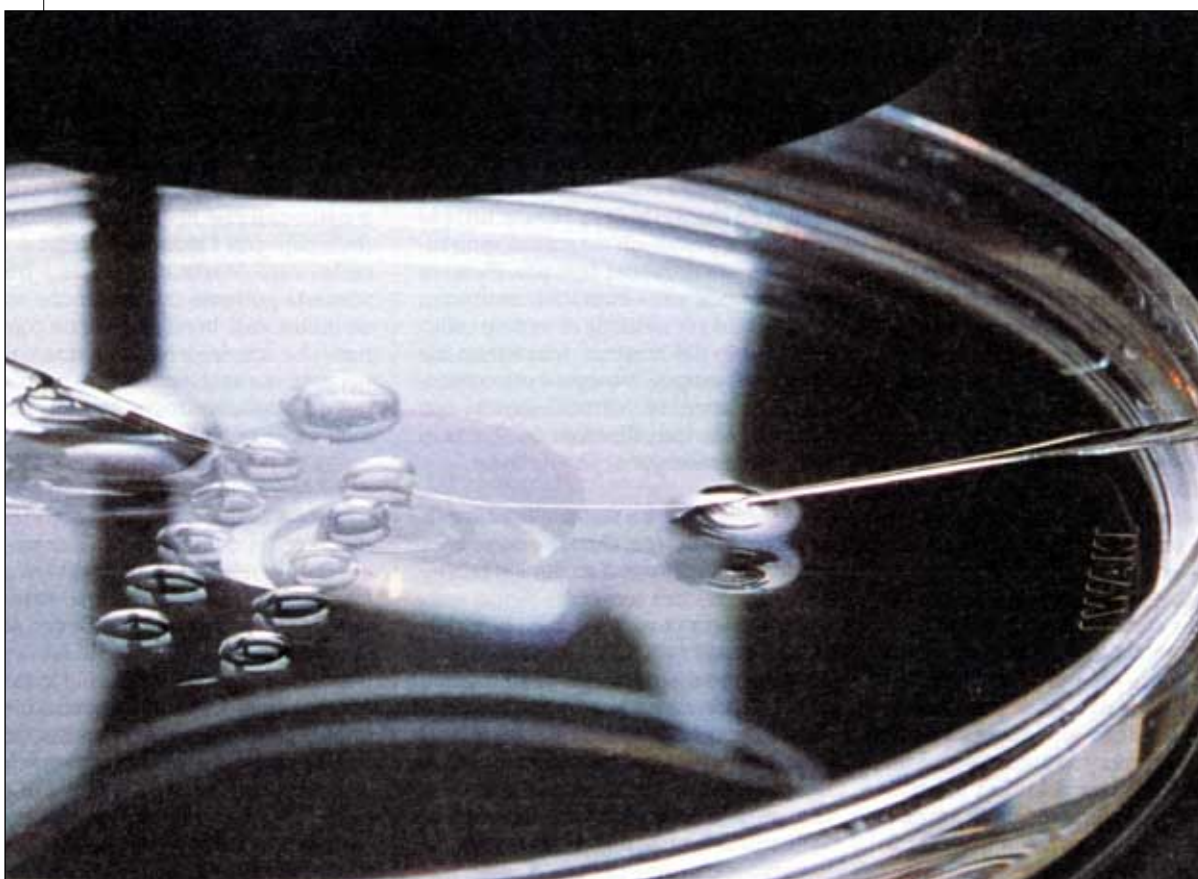
Resulta providencial que, dentro del programa de esta Asamblea Plenaria, se haya previsto la celebración del Simposio con motivo del 40 aniversario de la encíclica *Pacem in terris*, del Beato Juan XXIII, hecha pública entre la primera y segunda sesión del Concilio Vaticano II. Nos refrescará los *leit-motiv* que han vertebrado la doctrina social de la Iglesia contemporánea antes y después del último Concilio ecuménico, y nos facilitará abordar sus retos y tareas pastorales para el presente, especialmente en España.

La encíclica *Pacem in terris* colocó la tarea de la paz en torno al cuádruple eje de la *verdad, la justicia, la libertad y el amor*, y situó su campo irrenunciable de aplicación en la doctrina sobre la dignidad de la persona humana y de sus derechos fundamentales como anterior al Estado y a cualquier forma de institucionalización política, a las que trasciende y confiere legitimidad. No es concebible ningún tipo de realización ética y jurídica del *bien común* que no respete, garantice y promueva los valores supremos de la persona humana y de sus derechos, así como la institución primaria del matrimonio y de la familia que los ampara, con espíritu y estilo de solidaridad y de subsidiaridad. En eso consisten los imperativos éticos imprescindibles para la constitución de un verdadero Estado democrático de Derecho, garante y servidor de la libertad, de la justicia solidaria y de la paz.

Un momento de los trabajos de la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española

Naciones Unidas: contra lo anteriormente establecido

Licencia, durante dos años, para clonar a seres humanos



Ante la imposibilidad de lograr consenso, treinta países que buscaban aprobar la clonación de embriones humanos para ser utilizados como cobayas propusieron crear un vacío legal, a nivel internacional, durante dos años. La peligrosa decisión pasó por un solo voto. De este modo, en los veinticuatro próximos meses, cualquier científico o dictador podrá clonar o mandar clonar a seres humanos, sin problema alguno por parte de la comunidad internacional. Detrás de este voto hay intereses económicos *no confesados*, denuncia la Santa Sede

Por un solo voto, de aquí a 2005, la comunidad internacional no pondrá ningún límite a la clonación humana. Así lo decidió, el 6 de noviembre pasado, tras laboriosas semanas de negociación, un comité de las Naciones Unidas. Ningún tratado internacional, por tanto, podría impedir que un científico, empresario o dictador loco se embarque en una aventura sin retorno, que además promete ser una fuente sorprendente de ingresos. El asunto había sido planteado a la Asamblea General por Francia y Alemania, quienes pidieron a la ONU la redac-

La fisura la creó un grupo de países liderado por Bélgica, al que al final se sumaron 30 países, entre ellos Francia, Alemania, Japón, Brasil, Sudáfrica y Gran Bretaña

ción rápida de un tratado que prohibiera la clonación humana, cuestión que cuenta con el respaldo prácticamente unánime de la comunidad internacional. La fisura la creó un grupo de países liderado por Bélgica, al que al final se sumaron 30 países, entre ellos Francia, Alemania, Japón, Brasil, Sudáfrica y Gran Bretaña, quienes pidieron hacer excepciones a la propuesta de prohibición para permitir la así llamada clonación *terapéutica*, es decir, la que crea y sacrifica embriones humanos con objetivos de investigación. Costa Rica, en el respeto de los derechos

fundamentales de toda persona, propuso, por el contrario, que el tratado prohíba todo tipo de clonación de embriones humanos, pues no se puede crear y eliminar vidas humanas como si fuera simple material de laboratorio. Por otra parte, recordó la delegación centroamericana, si se permite la clonación *terapéutica*, ¿quién podrá controlar que en algún país o laboratorio no se reproduzca a seres humanos clonados?

Cuando los debates comenzaron, en septiembre, esta segunda propuesta gozaba del apoyo de 30 países. Antes de la votación, a inicios de noviembre, eran ya 66, convirtiéndose en una amplia mayoría relativa. Entre ellos, se encontraban España, Estados Unidos, Italia y, obviamente, la Santa Sede, que no tiene voto, pero sí puede participar en las discusiones.

Al verse en clara minoría, los países que buscaban abrir puertas a la clonación afirmaron que, en una cuestión tan importante, sería necesario un parecer unánime, o al menos de una amplia mayoría. De este modo, propusieron no hacer nada, a pesar de los peligros inmediatos que una decisión así comporta, sobre todo si se tienen en cuenta los intentos de clonación aplicados por el doctor italiano Severino Antinori, o por exponentes de la secta de los Raelianos. La propuesta de aplazar durante dos años la decisión, que fue bautizada con el nombre de *moción de no acción*, recibió el apoyo de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI), que de este modo se convirtió en eje de la balanza. La moratoria fue sometida al voto de la Comisión, que la aprobó por los votos de 80 países a favor, 79 en contra y 15 abstenciones. Participaron 174 países de los 191 que forman parte de la ONU.

El Observador Permanente de la Santa Sede ante la ONU, el arzobispo Celestino Migliore, ha calificado de *decepcionante* la decisión final de la Comisión, pues de este modo se ha creado durante dos años «un vacío jurídico internacional, por lo que podrían seguir avanzando posibles experimentos». Según el prelado, detrás de las propuestas de clonación *terapéutica* hay intereses «que no son confesados». «Con este procedimiento, prácticamente se detiene la posibilidad de expresarse sobre una cuestión de fondo, que forma parte de lo que es el debate del siglo XXI –denunció–. Seguramente estas cuestiones económicas y comerciales, por desgracia, entre bastidores, han tenido un gran peso».

La diplomática española doña Ana María Menéndez consideró que ha sido un error postergar una decisión que, sin embargo, por la gravedad de la materia, es «de carácter urgente».

Jesús Colina
Roma

Juan Pablo II, frente a los últimos atentados:

¡Puentes, no muros!

Tras los atentados en Iraq y Turquía, Juan Pablo II ha alzado su voz para exigir que la comunidad internacional no ceda al desaliento o al deseo de venganza, y que el respeto de la ley y de la vida se imponga al odio y la violencia

Tras la dramática semana pasada, ensangrentada por las víctimas del terrorismo en Turquía y en Iraq, Juan Pablo II ha pedido la movilización de todos para que el respeto de la vida y la ley, así como la solidaridad internacional, prevalezcan sobre el odio y la violencia. El obispo de Roma, que hablaba con voz más clara y firme que en intervenciones pasadas, y que quiso hacerlo personalmente, confió su preocupación a los peregrinos congregados, el domingo pasado, en la plaza de San Pedro del Vaticano. El día anterior, en Estambul, dos atentados contra sinagogas judías acabaron con la vida de 23 personas. Ese mismo día, la colisión de dos helicópteros estadounidenses, tras un ataque, provocó la muerte de 17 soldados de ese país. El miércoles anterior Italia sufría el atentado más sangriento tras la segunda guerra mundial, cuando un coche-bomba estalló frente a un cuartel de los carabinieri en la población meridional iraquí de Nasiriya, matando a 33 personas, entre ellas 19 italianos.

«Nadie puede ceder a la tentación del desaliento o de la venganza: el respeto de la vida, la solidaridad internacional, el respeto de la ley tienen que prevalecer sobre el odio y la violencia», afirmó el Santo Padre en su saludo previo al rezo del *Angelus*. «Mientras sigo rezando por las víctimas —añadió—, vuelvo a testimoniar mi cercanía espiritual a las muchas familias que lloran a sus difuntos. Expreso al mismo tiempo profunda solidaridad a todos los que se comprometen para atender a los heridos y poner remedio a los males provocados».

La misma Iglesia católica, comprometida en primera fila en la reconstrucción de Iraq con sus obras de ayuda, está pagando un duro precio por la situación que atraviesa Iraq. En el atentado contra los militares italianos, doce colaboradores de Cáritas Iraq quedaron heridos. El centro para niños ha sufrido también graves daños. La situación de incertidumbre se deja sentir en las obras de ayuda de la Iglesia en Iraq, país en el que la mayoría son de rito caldeo, cuyo Patriarca se espera que sea elegido próximamente por el Papa, en sustitución de Su Beatitud Raphael Bidawid, falleció el pasado 7 de julio.

La muerte de los militares italianos conmocionó a Juan Pablo II, así como a sus más cercanos colaboradores. El Santo Padre y los cardenales presentes en Roma rezaron por ellos, en la misa que presidió el Pontífice en sufragio por los cardenales y obispos fallecidos en el último año.

El Nuncio Apostólico de Juan Pablo II en el país, el arzobispo Fernando Filoni, el único diplomático que quedó en Bagdad duran-



te la guerra, considera que el desafío que plantea el terrorismo es el de volver a dar confianza a la gente de Iraq, que en su inmensa mayoría «no acepta ninguna forma de terrorismo».

Éste es el actual desafío que plantea Iraq: el caos o la reconstrucción. Juan Pablo II, la voz que con más fuerza se alzó durante el ataque estadounidense, se convierte ahora en la voz que con más claridad (a pesar de su fragilidad) se alza para que el mundo reaccione con la ley y el respeto de la vida al terrorismo.

Juan Pablo II se ha referido, además, por primera vez públicamente, y en vísperas de la visita de Ariel Sharon a Roma, al polémico muro que está construyendo el Gobierno de Israel en los territorios palestinos ocupados».

El Papa renovó su «firme condena de toda acción terrorista perpetrada, en estos últimos tiempos, en Tierra Santa», y constató que, «en esos lugares, el dinamismo de la paz parece que se ha detenido. La construcción de un muro entre el pueblo israelí y el palestino es vista por muchos como un nuevo obstáculo en el camino hacia una pacífica convivencia. ¡Tierra Santa no tiene necesidad de muros, sino de puentes! Sin reconciliación de los espíritus no puede haber paz».

Fragmento
del muro que está
construyendo
el Gobierno
de Ariel Sharon
en torno a la franja
de Gaza

Habla el Papa



Dios y el sufrimiento

La noche del 3 de octubre de 1226 fallecía san Francisco de Asís. Su última oración fue el Salmo 141: «A voz en grito clamé al Señor, a voz en grito suplico al Señor», y lo rezó hasta el final: «Me rodearán los justos cuando me devuelvas tu favor». El Salmo es una súplica intensa: «Clamo al Señor»; «desahogo ante Él mis afanes»; «expongo ante Él mi angustia». Destaca la confianza en Dios, que no es indiferente al sufrimiento del fiel. Con esta actitud, Francisco se encaminó hacia la muerte.

El salmista lanza una señal de alarma para que Dios se dé cuenta de su situación e intervenga. El fiel está solo y abandonado: «Nadie me hace caso». «No tengo a dónde huir, nadie mira por mi vida». Inmediatamente después, un grito revela la esperanza del corazón del que ora: «Tú eres mi refugio». La única cercanía eficaz es la de Dios. El salmista lo invoca con insistencia, pues «estoy agotado». Le suplica que intervenga para romper las cadenas de su cárcel de la soledad y de la hostilidad y sacarle del abismo de la prueba.

La perspectiva final es la de la acción de gracias que se ofrecerá a Dios por haberle escuchado. Al fiel le rodearán los justos, que experimentarán la salvación del hermano como un don que también les ha hecho Dios a ellos. Esta atmósfera debe darse también en las celebraciones cristianas. El dolor de cada uno debe encontrar eco en el corazón de todos; al mismo tiempo, la alegría de cada uno debe ser vivida por toda la comunidad en oración.

La tradición cristiana ha aplicado el Salmo 141 a Cristo perseguido y sufriendo. En esta perspectiva, la meta luminosa de la súplica del Salmo se transfigura en un signo pascual, que se basa en el final glorioso de la vida de Cristo y de nuestro destino de resurrección con Él.

(12-XI-2003)

Nombres

El Papa **Juan Pablo II** ha nombrado al sacerdote trinitario español **Gustavo Bombín Espino**, de 43 años, obispo de Tsiroanomandidy (Madagascar).

«A pesar de que, en la realidad, muchos políticos europeos no quieren tener mucho que ver con el cristianismo, Europa es cristiana en virtud de sus raíces históricas»: así lo ha señalado el **cardenal Vlk**, arzobispo de Praga, durante una reciente visita al Secretariado internacional de **Ayuda a la Iglesia Necesitada** en Königstein (Alemania). En cuanto a la situación de la Iglesia en su país, el cardenal la ha descrito como «no buena», dado que la cuestión pendiente de la restitución de los bienes eclesiales aún no se ha aclarado, y parece no interesarle al actual Gobierno social-demócrata, en el poder desde 1992; le interesa más el control sobre la Iglesia.

La **ampliación de la Unión Europea hacia el Este: significado y perspectivas** es el título de la conferencia que pronunciará don **Nikolaus Lobkowicz**, Director del Centro de Estudios de Europa Central y Oriental, de la Universidad Católica de Eichstätt, en el Aula Magna del Seminario Conciliar de Madrid, calle San Buenaventura, 9, hoy a las 12 horas.

El Patriarca latino de Jerusalén, monseñor **Michel Sabbah**, ha consagrado obispo a monseñor **Jean Baptiste Gourion**, que será el primer obispo auxiliar de Jerusalén para cristianos de lengua hebrea: argelino de 69 años, fue bautizado en Francia a los 23; luego entró en una abadía benedictina, y en 1976 fue enviado a fundar y ser Superior del monasterio de la Congregación Benedictina Olivetana, en Abu Gosh, pacífico pueblo israelí donde vive una pequeña comunidad cristiana de lengua hebrea.

El **Instituto Diocesano de Filología Clásica y Oriental San Justino**, de Madrid, ha celebrado unas Jornadas de estudio sobre el tema de *La filiación en los inicios de la reflexión cristiana*.

La **Fundación Internacional de Solidaridad Compañía de María** (FISC) de Castilla y León organiza un Maratón Solidario de Natación para el próximo domingo, de 10,00 a 20,00 horas. La cita tendrá lugar en el centro Deportivo Don Sancho, de Valladolid.

Monseñor **Iosif Pop**, arzobispo Metropolitano de la Iglesia Ortodoxa Rumana, acompañado de su obispo auxiliar monseñor **Siluan Span**, celebrarán la Divina Eucaristía en la parroquia de la Santísima Virgen María, de la Iglesia ortodoxa rumana en Madrid (Plaza Madre Molas, 1), el próximo domingo 23 de noviembre a las 11 de la mañana. Rige esta parroquia el padre **Teófilo Moldovan**.

Se ha celebrado en la catedral de la Almudena la Eucaristía de Acción de Gracias por la aprobación canónica por el cardenal **Rouco Varela**, arzobispo de Madrid, del **Movimiento Apostólico de la Divina Misericordia**, como Asociación Pública de Fieles, de la archidiócesis de Madrid.

Con el título *Educación: la verdadera libertad. Una contribución al debate sobre la Ley de Calidad*, **ARCYP** (Asociación para la Renovación Cultural y Pedagógica) celebra la II Jornada sobre educación, que tendrá lugar este sábado 22 de noviembre, de 10 a 13,30 horas, en el Colegio Mayor Roncalli, de Madrid (calle Ramiro de Maeztu, 3). Intervendrán **Inger Enkvist** y el catedrático **J. Luis García Garrido**.

El Inspector jefe de la Policía Municipal de Madrid, don **José Luis Morcillo Pérez**, recibirá, el próximo día de la festividad de san Andrés, el título de Feligrés de honor de la parroquia de san Andrés apóstol, de Madrid, por sus servicios al ordenamiento y cuidado del entorno parroquial.

Con muletas... hasta el cielo



Con motivo de la reciente canonización por Juan Pablo II, en Madrid, de la madre Genoveva Torres Morales, la santa de Almenara, las religiosas del Sagrado Corazón de Jesús y de los Santos Ángeles (Angélicas) han editado este CD sobre la vida de su fundadora: preparado para niños. Se trata de un CD Rom interactivo, de venta en librerías especializadas, para niños de 8 años. Preparado por don Juan Luis Martín Benlloch, profesor del colegio Juan Carlos I, de Amenábar (Castellón), Real Villa donde nació la santa.

A los diez años de la *Veritatis splendor*

Caminad en la luz: perspectivas de la teología moral a los diez años de la «Veritatis splendor» es el título del relevante Congreso Internacional que, del 20 al 22 de este mes, se celebra en Roma, organizado por la Pontificia Universidad Lateranense y por el Pontificio Instituto Juan Pablo II para los estudios sobre el Matrimonio y la Familia. Al hilo de la celebración de los 25 años del pontificado de Juan Pablo II, este importante Congreso busca iluminar el horizonte de la comprensión del actuar humano, y la fecundidad de la encíclica *Veritatis splendor* en el debate moral de nuestros días. Sólo la lista de ponentes habla ya más que elocuentemente de la cualificadísima altura de este acontecimiento eclesial y cultural: los cardenales Cottier, Ruini, Ratzinger, George, Sepe, Scola; los monseñores Fisichella, Cañizares, Romero Pose, Reig Plá, Romer, Echevarría, Müller, Cataldo, y los profesores Grygiel, Bonandi, Pérez-Soba, Angelini, Melina abordarán cuestiones como el nexo entre gracia y moral, el dinamismo de la racionalidad práctica, y la dimensión eclesial de la moral.



Una santa para el siglo XXI

Ésta es la portada de la Carta pastoral que monseñor Juan del Río Martín, obispo de Asidonia-Jerez, ha hecho pública con motivo de la visita a la diócesis de las sagradas reliquias de santa Teresa de Lisieux. Tras una semblanza biográfica, monseñor del Río recuerda el testimonio de vida de quien quiso amar hasta morir de amor, y presenta su vida como «un mensaje para todos los tiempos».

Edición facsímil del *Libro de las Fundaciones*



La Infanta Doña Margarita ha presidido el acto de la presentación de la edición facsímil, acompañada de la transcripción paleográfica, del *Libro de las Fundaciones*, de santa Teresa de Jesús. Se trata de un trabajo de la editorial Monte Carmelo en colaboración con Patrimonio Nacional, bajo la dirección del carmelita padre Tomás Álvarez; una ocasión más para acercar al lector a la espiritualidad de esta gran Doctora de la Iglesia.

En el 40 aniversario de la *Pacem in Terris*

Los derechos humanos, una defensa permanente, es el tema del Simposio de doctrina social de la Iglesia que, organizado por la Conferencia Episcopal Española, se celebra del 20 al 22 de noviembre en el Auditorio Ángel Herrera Oria, de la Fundación Pablo VI (Paseo Juan XXIII, 3, de Madrid). Presidirá la apertura el cardenal Rouco Varela, y pronunciará una conferencia sobre *Las raíces cristianas de Europa* el cardenal Paul Poupard, Presidente del Consejo Pontificio de la Cultura. Otros ponentes del Simposio serán: monseñor Guix, Presidente de la Fundación Pablo VI, los padres jesuitas Rafael María Sanz de Diego y Juan Antonio Martínez Camino, don Juan Velarde, don Gabriel Cisneros y don Josep Miró y Ardévol. La conferencia de clausura, sobre *La acción de los cristianos en la vida pública y en su compromiso por la paz*, estará a cargo de monseñor Fernando Sebastián Aguilar, arzobispo de Pamplona y obispo de Tudela.

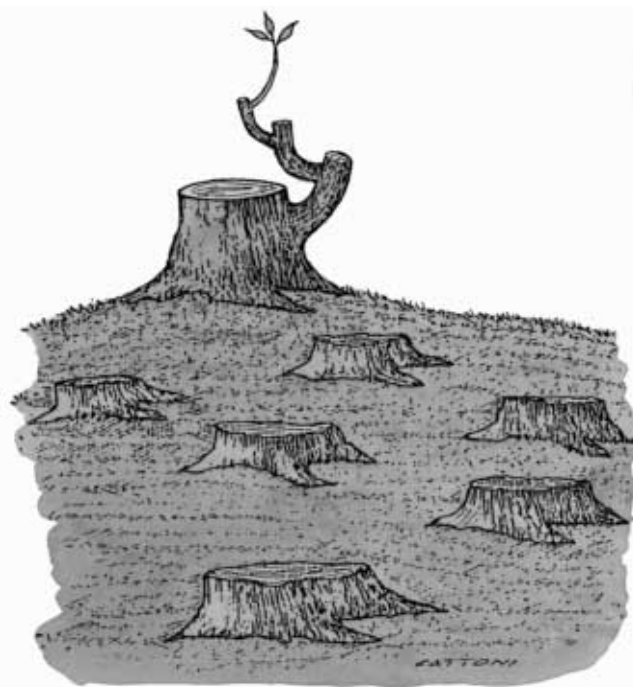


Diez años del Ateneo *Regina Apostolorum*

El Ateneo Pontificio *Regina Apostolorum*, que dirigen en Roma los Legionarios de Cristo, celebra sus 10 primeros años de vida. 4.000 estudiantes cursan sus estudios en este Ateneo, dotado de las más modernas estructuras para una formación adecuada a las necesidades de la Iglesia hoy. Tiene tres Facultades: Teología, Filosofía y Bioética (esta última, la primera del mundo creada por indicación del Papa Juan Pablo II para promover una auténtica cultura de la vida). Entre otras muchas iniciativas académicas, cuenta con un eficiente y pionero Instituto de Estudios Superiores sobre la Mujer. Más información: www.upra.org

El chiste de la semana

Cattoni, en «Jesús»



El hombre, y la naturaleza

La dirección de la semana

Frente a la ola de feminismo exasperado que pretende una *liberación* desorientada de la mujer, la página web que hoy recomendamos pretende afirmar su identidad original de madre, esposa y educadora, sin descuidar sus valores específicos en el mundo profesional y del trabajo. Contiene interesantes artículos y documentos sobre matrimonio, familia, ciencia, salud, etc.

<http://www.mujernueva.org>

Libros

Qué pensaba san Agustín sobre el aborto, el adulterio, el amor, la alegría, la castidad, el divorcio, la hipocresía, la mentira, la justicia, la propiedad privada, la soberbia...? A lo largo de la Historia, san Agustín de Hipona ha sido, sin duda, una de las personalidades más influyentes y atractivas. Su búsqueda de la verdad fue ejemplar, y las huellas que han quedado de esa

búsqueda en el cuerpo doctrinal agustiniano son tan numerosas como sugestivas.

Edibesa ha tenido el acierto de seleccionar, en este *Diccionario doctrinal de san Agustín*, lo esencial de lo que él pensaba y vivía. Se trata de un exhaustivo y riguroso trabajo del sacerdote don Pedro J. Lasanta y del padre agustino Rafael del Olmo, que han recogido en este millar de páginas lo más notable de una fe hecha cultura. Parece mentira que el testimonio de alguien que vivió hace 16 siglos sea tan actual y sirva tan vigorosamente para cualquier situación y persona de nuestro tiempo. Este diccionario viene a sumarse al ya nutrido elenco de la colección *Documentos y textos* de Edibesa.

El habitual acierto con que Álex Rosal dirige la Editorial LibrosLibres alcanza, con estas páginas de Pío Moa, bajo el título *Contra la mentira*, una cota difícilmente superable; tanto por el espléndido contenido de cada uno de los artículos seleccionados para formar este libro —y que han sido publicados a lo largo de tres años en *Libertad Digital*—, como por el

palpitante interés y actualidad plena de cada una de sus páginas. Este historiador y periodista hace tiempo que, gracias a Dios, ha entendido que esta sociedad nuestra quiere sustituir el concepto de verdad por el de opinión pública, y el legítimo pluralismo por el deleznable relativismo del *todo da igual*. Los artículos seleccionados bajo los epígrafes *Sobre censuras y asuntos varios; Religión, catolicismo y los neojacobinos; Nacionalismos balcanizantes; Algunos tópicos de la izquierda en general y del PSOE en particular; República y guerra civil; Franquismo y anti franquismo; y Algunos hechos del pasado lejano*, no son otra cosa que ejercicios de desenmascaramiento de la mentira. Confiesa el autor su convicción de que la sociedad española actual sufre «una auténtica marea de embustes y desfiguraciones», y que «esa mentira esencial, asentada por obra de campañas persistentes y masivas a través de los medios de masas y de una censura solapada, pero muy potente, constituye un foco inagotable de demagogia, y la demagogia».

M.A.V.



Historias de la Biblia

El libro de Job

Seguro que muchas veces habréis oído la expresión: «Tiene más paciencia que el santo Job». Como todo, tiene una explicación, y hoy vais a aprender quién era ese Job de quien tanto se habla.

En este libro de la Biblia, se narra la historia de un hombre, justo y bueno, que amaba a Dios y, por ello, cumplía fielmente con sus mandamientos.

Dios estaba por eso muy orgulloso de él, y así se lo hizo saber en una conversación, un día, a Satán. Sin embargo, éste, que siempre está al acecho para tentar, le dijo a Dios que probablemente Job le amaba tanto porque no tenía ninguna desgracia: «Daña sus posesiones –afirmó–, y ya verás cómo te maldecirá en la cara». El Señor aceptó el desafío, y multitud de desgracias comenzaron a sucederle al pobre Job, que aceptaba todo sin abrir la boca para maldecir a Dios.

Como veía que no lograba su propósito,

Satán le dijo a Dios: «Hiérole en la carne y en los huesos, y verás cómo te maldice». Y Job sufrió llagas desde los pies hasta la cabeza. Los dolores eran tan grandes, que incluso su mujer le incitaba a maldecir. A pesar de eso, no pecó con los labios.

Al conocer sus sufrimientos, tres amigos de Job acudieron a consolarle con su presencia. Estuvieron siete días y siete noches a su lado, tan impresionados que no pudieron pronunciar palabra. A partir de aquel momento, los amigos de Job comenzaron a decirle que algún pecado muy grande debía de haber cometido para sufrir tantos males. Pero Job tenía la conciencia tranquila. Él no había pecado. ¿Por qué, entonces, el Señor le enviaba estos sufrimientos?

A continuación, el libro de Job contiene unos diálogos impresionantes entre Job y sus amigos, Elifaz, Bildad y Sofar, que reflejan el misterio tremendo del sufrimiento del inocente. Si

Dios es justo y bueno. ¿por qué sufren los inocentes? «Muera el día en que nací...», ¿por qué no perecí al salir de las entrañas...?»: así comienza Job su discurso, expresando toda la angustia y el dolor de su corazón. Sus amigos, empeñados en que Job ha tenido que cometer grandes pecados, desvarían en sus razonamientos. Hasta que aparece el joven Eliú, que les hace ver a todos que tienen una actitud equivocada hacia Dios. Sus designios son un misterio, y el hombre no puede pretender alcanzarlos con la pequeñez de su mente. Es entonces cuando se produce una unión especial entre Job y el Señor, porque por fin Le ha conocido: «Te conocía sólo de oídas –le dice–, ahora te han visto mis ojos». Dios es justo, y el hombre debe abandonarse en sus manos. Siempre habrá recompensa para los que le aman. Como explica el final del libro, Job duplicó todas sus posesiones, el Señor le bendijo al final de su vida más aún que al principio, y murió anciano y satisfecho.

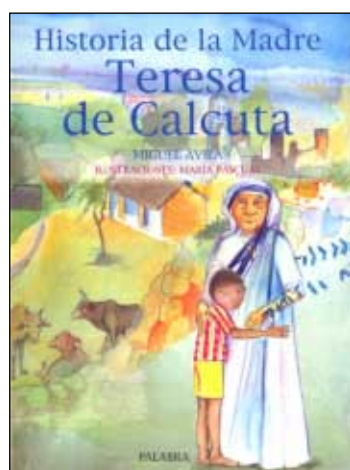


¿Cómo vas a celebrar la Navidad?

Queridos amigos, dentro de nada empezará el Adviento, y desde *Pequealfa* queremos prepararnos bien con todos vosotros y daros ideas para que hagáis cosas con vuestras familias y vuestros compis del Cole. Os proponemos que nos enviéis una **redacción** contando **qué es la Navidad y cómo la vivís**, y además nos enviéis **una foto** de la maravilla del Belén, cuando esté puesto, que hagáis en el Cole o en casa, o **un dibujo** de Navidad. A las primeras cien cartas que recibamos, les enviaremos **de forma gratuita un estupendo videojuego** titulado *Ego Sum* (Ediciones Levántate), destinado a niños y jóvenes. En él, el protagonista, un chico llamado Felipe, escucha de su padre una historia fascinante..., y a partir de ahí empezará a vivir grandes aventuras. Es un videojuego muy emocionante que no os podéis perder. **Recordad, ¡gratis para las primeras 100 cartas, con la redacción y la foto o el dibujo!**



Libros



Título: *Historia de la Madre Teresa de Calcuta*

Autor: Miguel Ávila

Ilustraciones: María Pascual

Editorial: Palabra

Un ángel, un ángel custodio, para ser más exactos, nos presenta a una de las personas más buenas que conoció en la tierra. En pleno Calcuta conoceremos lo que hizo y dijo la Madre Teresa, fundadora de las Misioneras de la Caridad, a la que el Papa Juan Pablo II ha beatificado justamente hace un mes. Un libro con muchas ilustraciones, que dará que pensar a muchos niños...



Título: *El Universo*

Autor: Marie Kolaczek

Ilustraciones: Olivier Latyk y Philippe Mignon

Editorial: SM (colección *Mi mundo. Saber*)

¿Quieres calcular cuánto pesas en el espacio? ¿Sabes para qué sirve un telescopio? ¿Hay vida en las estrellas? Aquí tenéis un libro entretenidísimo lleno de actividades y sorpresas, con el que nunca os aburriréis, a la vez que aprenderéis un montón de cosas interesantes sobre el universo.



Hazte amigo de un misionero

¿Te has preguntado alguna vez cómo es la vida de un misionero en tierras lejanas? Te damos la oportunidad de conocerlos personalmente, escribirles una carta o un e-mail, y contarles directamente todas tus inquietudes, tus curiosidades, y también, por qué no, darles ánimos, rezar por ellos, e incluso ayudarlos en alguno de sus proyectos.

Si queréis escribirnos y contarnos cómo va vuestra correspondencia con los misioneros que os estamos presentando, podéis hacerlo, y así, a lo mejor, otros amigos del *Pequealfa* pueden animarse como vosotros!

Esta semana...

Hermana Rosario Arberas

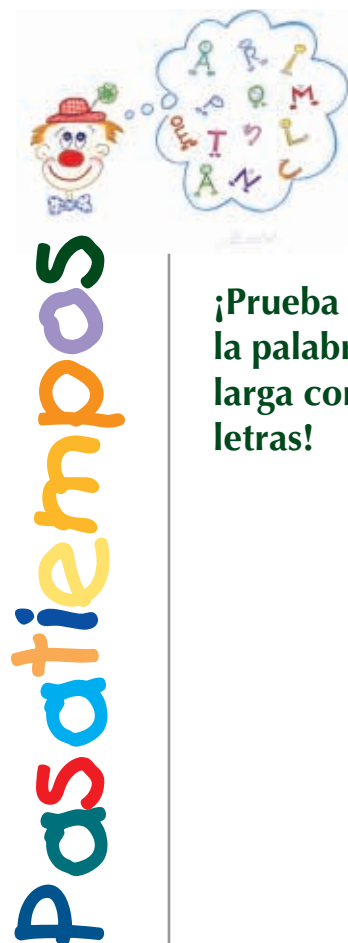
Mercedaria Misionera de Bériz.

La hermana Rosario vive desde el año 1954 nada menos que en las lejanas tierras de Oceanía. Allí, en la Micronesia, exactamente en las islas Marianas y Carolinas, ha ejercido y ejerce su tarea como profesora en colegios femeninos, con el deseo de que la mujer allí pueda tener una formación que le permita salir adelante y sentirse valorada. Podéis escribirle a la siguiente dirección, y saber muchas más cosas:

mmbpohnpei@fm.mail

También podéis encontrar las direcciones que ya hemos ido publicando en Internet:

www.alfayomega.es



¡Prueba a formar
la palabra más
larga con estas
letras!



Monseñor Rylko: Presidente del Consejo Pontificio para los Laicos

Laicos católicos *sin complejos*



«**L**a epifanía de una Iglesia que renace»: con estas palabras describió el Presidente del Consejo Pontificio para los Laicos, monseñor Stanislaw Rylko, el primer Congreso de laicos católicos de la Europa del Este, clausurado recientemente en la capital ucraniana la semana pasada. Organizado por dicho organismo vaticano, han participado en el encuentro más de trescientas personas –casi todos jóvenes– procedentes de delegaciones del laicado de catorce países de la antigua Unión Soviética –acompañados de sus obispos–, además de representantes de asociaciones y movimientos presentes en la región y observadores de otras Iglesias.

«La experiencia de esta Iglesia viva, de este laicado que renace, ha sido tan fuerte que nos ha absorbido a todos», constató monseñor Rylko, de origen polaco, tras participar en el encuentro. En esta entrevista, concedida a la agencia «Zenit», describió sus impresiones:

Monseñor, ¿cuál ha sido el perfil de este Congreso?

Ha sido decididamente distinto de otros. Me ha impresionado la frescura y sencillez

de muchos neófitos, esto es, de personas que han redescubierto la fe recientemente, en los últimos diez o quince años. Muchísimos son jóvenes. Es un laicado de frontera, dirigido al futuro.

Estos días han estado ausentes los problemas que polarizan el debate de los laicos en Occidente, como la cuestión del poder eclesiástico, o del sacerdocio femenino. ¿Por qué?

La razón es evidente: aquí se ha hablado de lo esencial, de cómo testimoniar la fe de forma convincente. Este laicado se toma en serio el problema de fondo: la identidad del cristiano.

Esta iniciativa nos ha superado a todos, tanto a los organizadores como a los participantes. Nos ha dado la impresión de que se desarrollara algo que es mucho mayor que nosotros, como si Quien nos hubiera llamado a esta cita hubiera sido el Espíritu Santo mismo. Esta residencia en medio de los bosques se ha convertido en el cenáculo de una Iglesia que escucha. Cuando pienso que nuestro lugar de retiro era una casa de vacaciones que alojaba a la *Nomenclatura* soviética, me viene a la memoria lo que dijo Vaclav Havel al recibir a Juan Pablo II en

Praga en 1990: «No sé qué es un milagro, pero entiendo que vuestra presencia aquí es un milagro».

Las Iglesias del Este, forzadas a la supervivencia durante largos años, no pudieron contar con las fuerzas del laicado. ¿Está cambiando algo?

Estos días hemos asistido a la epifanía de una Iglesia que renace. Renace en las estructuras, en la vida comunitaria y, sobre todo, en las fuerzas vivas del laicado católico. Una de nuestras mayores preocupaciones, en vísperas del Congreso, era si, y cómo, presentarían estos laicos sus testimonios. Y aquí se produjo la gran sorpresa: casi todos intervinieron con una facilidad, una espontaneidad e incluso un estilo sobrio que verdaderamente nos impactó. Estaban llenos de experiencia de fe y han sabido compartirla.

La fe, hoy

Sin embargo, los números no son elevados, si se exceptúa la Iglesia greco-católica de Ucrania. ¿No existe el riesgo de la dispersión?

Indudablemente la de la ex Unión Soviética es una Iglesia de diáspora. Lo es en muchos sentidos: dentro del mar ortodoxo, pero también en el mar del Islam en lo relativo a las repúblicas centro-asiáticas. Y, sobre todo, es una Iglesia de diáspora en el mar del indiferentismo religioso. No olvidemos que los no creyentes en estos países representan una parte notable de la sociedad. Pero debo decir que los laicos de la ex URSS no tienen complejo de inferioridad, como, en cambio, sucede frecuentemente a quien se encuentra en minoría. Tienen a las espaldas una Iglesia que ha sufrido persecuciones y martirio. En lugar de con un complejo de inferioridad, a veces parecen orgullosos...

Los mártires de ayer interpelan a los creyentes de hoy. No basta sólo con recordar; es necesario responder a la pregunta: ¿qué hacer con este tesoro que nos han dejado nuestros padres, qué hacer con la herencia de los mártires? La libertad conquistada es un gran desafío para los laicos del Este. He aquí por qué hemos elegido como lema del Congreso *Ser testigos de la fe hoy*. El adverbio es muy importante: hoy, en una situación llena de nuevos riesgos y antiguas tentaciones. El *horno soviético* ha permanecido en el fondo de quien ha vivido la experiencia totalitaria y lleva consigo pasividad, esquizofrenia, atomización. También en la vida de la Iglesia. Me parece que estos laicos son conscientes de ello y procuran reaccionar.

¿Podría exponer, en pocas palabras, el programa que intenta llevar a cabo al frente del Consejo Pontificio para los Laicos?

Volver a las raíces, porque a menudo confundimos las causas con los síntomas. Muchas veces nos preocupamos de la falta de compromiso de los laicos, de sus posturas poco coherentes a nivel político y social. El Santo Padre, en la Carta apostólica *Novo millennio ineunte*, nos ha indicado otro camino: «¡No una fórmula, sino una Persona os salvará!» Sin este tipo de encuentro, no se puede construir nada.

J.C. Roma

Teología Moral, en la UCAM

La Teología Moral es el tema del próximo Congreso Internacional de la Unniversidad Católica *San Antonio*, de Murcia, que se celebrará los próximos 27, 28 y 29 de noviembre. Tendrá lugar en la sede de esta Universidad, el monasterio de los Jerónimos. Las inscripciones pueden hacerse en la Secretaría de Congresos Institucionales (Tel. 968 27 86 90)

JUEVES, 27

16:30 h.: Entrega de documentación.

17:30 h.: Apertura.

● Saludo Institucional del Presidente de la Universidad, don José Luis Mendoza Pérez.

● Discurso de apertura: *Contexto, espíritu y actualidad permanente de la carta-encíclica «Veritatis splendor» sobre algunas cuestiones fundamentales de la enseñanza moral de la Iglesia*, por el cardenal Rouco Varela, arzobispo de Madrid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española.

18:30 h.: Pausa-Café.

19:00 h.: Primera ponencia: *El hombre como sujeto de la experiencia moral*, por el doctor Martín Rhonheimer, profesor de Ética y de Filosofía Política en la Pontificia Universidad de la Santa Cruz (Roma).

20:15 h.: Diálogo.

VIERNES, 28

09:00 h.: Primer panel de comunicaciones: *Panorama actual de la razón práctica. El hundimiento de la moral objetiva. Intentos de superación de la crisis.*

1. Tres paradigmas cardinales de la ética en la filosofía occidental: Aristóteles, Kant, Nietzsche. Balance y discernimiento, por el doctor Pablo Domínguez, Decano de la Facultad de Teología *San Dámaso*, de Madrid.

2. La crisis de la razón práctica en nuestro tiempo. El subjetivismo moral y la caída en el nihilismo, por el doctor Enrique Bonete Perales, profesor de Ética en la Universidad Pública de Salamanca.

3. Intentos de superación de la crisis de la ética, por el doctor Alejandro Llano Cifuentes, profesor de Filosofía en la Universidad de Navarra.

11:00 h.: Diálogo.

11:30 h.: Pausa-Café.

12:00 h.: Segunda ponencia: *Ley natural y conciencia moral*, por monseñor Carlo Caffarra, arzobispo de Ferrara (Italia), miembro del Consejo Pontificio para la Familia y de la Academia Pontificia para la Vida.

13:15 h.: Diálogo.

16:00 h.: Segundo panel de comunicaciones: *Dualismos antropológicos. Exposición y superación.*

1. Relación entre verdad y libertad en la vida, por el doctor Leo Elders, SVD, profesor de Filosofía Moral en el Seminario Mayor de Roermond (Holanda) y en el Instituto Wiillibrordhuis, de Haarlem (Holanda).

2. La dimensión moral de la corporeidad humana. La comprensión de la persona humana en su «Totalidad unificada» frente a los dualismos antropológicos, por el doctor padre Bartholomew Kiely, S.J., profesor de Teología Moral en la Pontificia Universidad Gregoriana (Roma) y Consultor de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

3. «Mysterium iniquitatis. El hombre en la contradicción: el Estado caído y acrático de la persona humana como fundamento de la «desreligación» de la libertad a la ver-



dad, por monseñor Manuel Ureña Pastor, obispo de Cartagena y Gran Canciller de la UCAM.

18:00 h.: Diálogo.

18:30 h.: Pausa-Café.

19:00 h.: Tercera ponencia: *Las fuentes de la moralidad de los actos humanos*, por el doctor Joseph Seifert, profesor de Filosofía y Rector de la *Internationale Akademie für Philosophie*, de Liechtenstein (Liechtenstein).

20:15 h.: Diálogo.

SÁBADO, 29

09:00 h.: Tercer panel de comunicaciones: *Cuestiones disputadas sobre las fuentes de la moralidad de los actos humanos.*

1. Universalidad e inmutabilidad de los preceptos de la ley natural. La existencia de una moralidad intrínseca absoluta, por el doctor Ángel Rodríguez Luño, profesor de Teología Moral en la Pontificia Universidad de la Santa Cruz (Roma) y Consultor de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

2. Las teorías éticas teleológicas. El teleologismo proporcionalista y el teleologismo consecuencialista. La posición de la encíclica «Veritatis splendor» ante estas teorías, por el doctor Joseph Boyle, profesor de Filosofía Moral en la Universidad de Toronto.

3. Raíces filosóficas y contenido de algunas nuevas teorías sobre la «Opción fundamental»: la fractura entre el nivel categorial y el nivel trascendental de los actos humanos. Repercusión de estas teorías en la comprensión de los absolutos morales y del ámbito del pecado mortal. Recuperación del concepto legítimo de «Opción fundamental», por el doctor Santiago García Acuña, profesor de Teología Moral en la Facultad de Teología *San Dámaso*, de Madrid.

11:00 h.: Diálogo.

11:30 h.: Pausa-Café.

12:00 h.: Cuarta ponencia: *Jesucristo, norma universal concreta, consumación y perfección de la ley natural y del Decálogo*, por el cardenal Georges-Marie-Martin Cottier, OP, Teólogo de la Casa Pontificia, Secretario de la Comisión Teológica Internacional y Consultor de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

16:00 h.: Cuarto panel de comunicaciones: *La ley de Cristo, don y tarea para el hombre.*

1. La «Secuela Christi»: la existencia pneumatológica eclesial de la persona humana desde el horizonte de las Bienaventuranzas, por monseñor Antonio Cañizares Llovera, arzobispo de Toledo, Primado de España.

2. La vida en Cristo como perfección y plenitud de la persona humana. Rectitud moral y salvación: las dimensiones teleológicas y escatológicas de la vida moral, por el doctor padre Maurizio-Pietro Faggioni, OFM, Ministro Provincial de Florencia y Consultor de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

3. Ortodoxia y ortopraxis. El nexo intrínseco entre fe y la moral cristianas. El martirio, exaltación de la santidad inviolable de la Ley de Dios y de la vida moral, por el doctor padre Réal Tremblay, CSsR, profesor de Teología Moral en la Academia Alfonsiana (Roma) y Consultor de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

18:00 h.: Diálogo.

18:30 h.: Pausa-Café.

19:00 h.: Quinta y última ponencia: *«Caminar en la luz»*. Las normas morales universales e inmutables al servicio de la renovación de la persona y de la vida social y política, por el cardenal Nicolás de Jesús López Rodríguez, arzobispo de Santo Domingo (República Dominicana), Presidente de la Fundación Universitaria Católica (Santo Domingo) y Gran Canciller de la Universidad Católica de Santo Domingo.

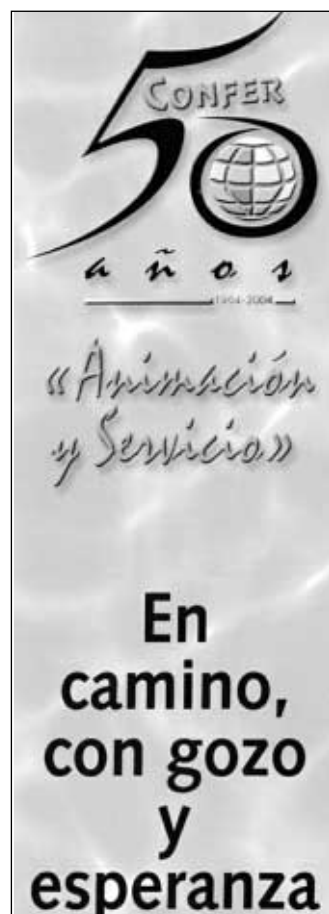
20:30 h.: Clausura del Congreso.

Don José Luis
Mendoza,
Presidente
de la UCAM

Gratitud y mirada al futuro

50 años de CONFER

Durante el curso 2003-2004 la Conferencia Española de Religiosos (CONFER) celebra el 50 aniversario de su creación. Cerca de 50.000 religiosos de vida activa componen esta gran institución, con un promedio de edad de 68 años. Ante esta celebración, se propone nuevos retos en una sociedad en profundo cambio



Dos momentos del acto de inauguración, el pasado 12 de noviembre. A la izquierda, cartel para las bodas de oro de la Confer

«**A**nimar a la vida religiosa a encarnar el espíritu profético que inspira su misión y su experiencia del Dios de Jesús; vivir la urgencia de ser para el mundo personas y comunidades de paz y de justicia, en una sociedad violenta y violentada, trabajando por unas estructuras acordes con el Evangelio, al servicio de los pobres» es el objetivo que la CONFER se ha fijado para el curso 2003-2004, en el que esta institución cumple 50 años, desde que, por Decreto de 8 de diciembre de 1953, naciera oficialmente.

Los momentos más importantes de la celebración de estas Bodas de Oro serán tres: la apertura dentro del marco de la X Asamblea General; la VIII Jornada Mundial de la Vida Consagrada, que tendrá lugar en febrero de 2004; y, por último, la clausura, en la XI Asamblea General, del 9 al 11 de noviembre de 2004.

Fue el pasado 12 de noviembre cuando tuvo lugar la apertura, con un emotivo acto lleno de *Memoria, solidaridad y cultura*, en el colegio *Nuestra Señora del Recuerdo*, de los padres jesuitas, en Madrid. Cerca de un millar de religiosos asistieron a este acto, en el que el cardenal Antonio María Rouco, arzobispo de Madrid, y el Presidente saliente de la CONFER, padre Jesús María Lecea, tuvieron unas palabras para los religiosos

allí congregados. En su intervención, el cardenal Rouco recordó que los 50 años de la CONFER suponen «celebrar en oro una historia que esconde el tesoro de la vida consagrada en España, lo cual exige dar gracias y mirar al futuro». El padre José María Lecea recordó que «los 50 años de existencia de la CONFER aúnan la fidelidad probada y el impulso hacia adelante en la animación y el servicio a la vida religiosa española».

El Nuncio Apostólico, monseñor Manuel Monteiro de Castro, no pudo asistir, pero en el mensaje que envió para este acto invitó a los religiosos a perder el miedo, aunque vean «disminuir el número de quienes acogen la invitación del Maestro», y deseó que los trabajos fructifiquen en el despertar de las «generosas vocaciones de jóvenes que quieren seguir a Cristo en la misión de construir en medio del mundo el reino de Dios».

En el acto hubo, además, un espacio para el recuerdo, con la proyección de un montaje sobre estos 50 años de historia; para la solidaridad, con la presentación de los cuatro proyectos sociales que la CONFER va a apoyar, y para el arte, con la inauguración de la V Bienal de arte de la CONFER y con una interesante escenificación sobre la pobreza, por Siro López.

El Papa, a los religiosos de la CONFER

Para ser fecundos en el anuncio y la búsqueda del reino de Dios, fuente también de un mundo cada vez mejor, los religiosos y religiosas han de esforzarse en caminar incansablemente en la presencia del Señor y ahondar cada día en sus designios, reconociendo también humildemente los errores y fragilidades en aras de una mayor fidelidad al verdadero carisma, y de una mejor perspectiva de futuro para los Institutos.

Sabemos que esto no es posible si no es con frutos de santidad y en sincera comunión con la Iglesia y su Magisterio. Sólo así serán testigos elocuentes de esa dimensión trascendente, provocativa y fascinante a la vez, como reflejan las palabras de Jesús: «Os dejo la paz, mi paz os doy; no os la doy como la da el mundo. No se turbe vuestro corazón».

El padre Zabala, nuevo Presidente

El marianista padre Ignacio Zabala ha sido nombrado nuevo Presidente de CONFER, durante la X Asamblea General de Superiores y Superiores Mayores, en sustitución del escolapio padre Jesús María Lecea, que cesó en este cargo al ser elegido, en julio, Superior General de la Orden de las Escuelas Pías.

El padre Ignacio Zabala, Superior Provincial de la Compañía de María, de la Provincia de Madrid, nació en San Sebastián el 26 de octubre de 1941. Emitió la profesión perpetua el 15 de agosto de 1964 y fue ordenado sacerdote el 14 de septiembre de 1974. Es doctor ingeniero por el ICAI desde 1969, y estudió Teología en Suiza y en Salamanca, donde se licenció en 1977. En el año 2001 fue elegido Presidente de la CONFER Centro, que comprende las Provincias Eclesiásticas de Madrid y Toledo.

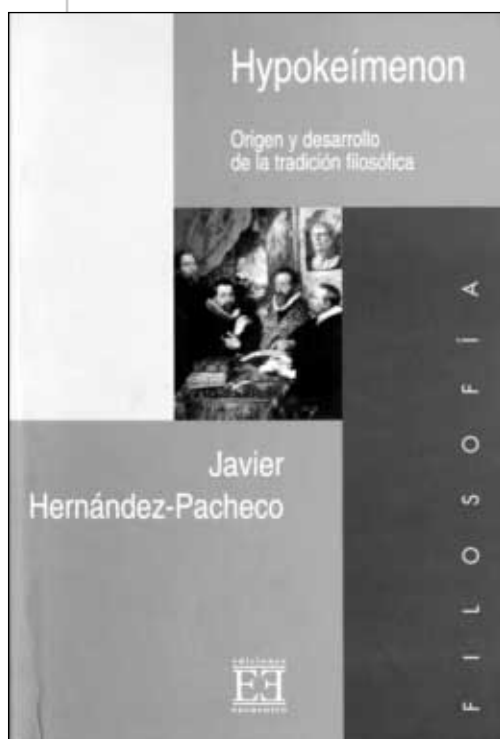
LIBROS

La Razón y las razones

Título: *Hypokeímenon. Origen y desarrollo de la tradición filosófica*

Autor: Javier Hernández-Pacheco

Editorial: Ediciones Encuentro



No es casual que traigamos a esta página de crítica de novedosos libros un texto que comienza con una frase de Hecateo de Mileto, en la que señala que «múltiples y risibles son los discursos de los helenos». Y, peregrinando del texto al contexto, no es causal que el lector de este libro tenga muy presente, a la hora de leer, interpretar y pensar sobre lo leído, el recientemente celebrado Congreso *Católicos y vida pública* dedicado a la cultura. Más allá de la presentación y representación que aquel bendito de Fichte hizo de la dialéctica —relación, para más señas—, entre cultura y civilización, o del hilo de Ariadna de la unidad de la filosofía como teoría general de las cosas en cuanto que cosas, en búsqueda y tensión de la onto-teo-logía —discurso (*logos*) acerca de lo que es (*onto*) en búsqueda de su último principio o fundamento (*Theos*)—, el autor nos recuerda que, desde Platón, y muy especialmente en la modernidad racionalista, «el logos dejó de ser el lugar del desvelamiento apofántico del ser como *a-letheia*, y se convirtió en una técnica para decir cosas correctamente». Heidegger puso el dedo en la llaga cuando alertó de los límites de la concepción de verdad, o de sus manipulaciones, o de sus extrapolaciones, como adecuación, o sola adecuación, y propuso sobre la mesa y la mente el descubrimiento de la verdad como manifestación, como revelación.

Cuando la verdad pasó a depender de la coherencia lógica del discurso, se olvidó de la presentación y representación del sujeto, de la coherencia entre la vida y el lenguaje sobre la realidad que lo fundamentaba y lo circundaba. Y aquí la cultura, la crisis de la cultura, en cuanto que olvidó su naturaleza de revelación, de hecho recibido, dado, como la existencia, como la naturaleza, como, incluso, un concepto de intuición ligado a la naturaleza y a la verdad sobre esa naturaleza, empezó a hacer agua, ocupada y preocupada por un fragmento o por una razón, a lo más utilitaria. Aquella razón que se atribuye del *posmoderno* portugués del XVIII, que le espetó al *dogmático* castellano: «Vossa merced tem razão, mais pouca». Disfrute el lector de una razón y de unas razones sobre los orígenes de la filosofía; sobre la madurez del pensamiento clásico; sobre el cristianismo y la filosofía; sobre santo Tomás de Aquino; sobre el sujeto y la modernidad; sobre Kant y la restauración del sujeto; y sobre la Ilustración, el idealismo y el romanticismo, que, sin duda, le deleitarán.

José Francisco Serrano

Pensar la familia

Título: *La familia, hoy*

Autor: José Luis Pallarés y Javier Morillas (eds.)

Editorial: Universidad San Pablo-CEU



La familia hoy necesita del esfuerzo del pensamiento y la reflexión universitaria y, por ende, social y cultural. Necesita de un pensamiento, que no sólo por convención, sino por convicción, le auxilie en el desvelamiento de su naturaleza y de su misión, de su ser social. Dentro de la colección *Antropología y humanismo*, de la Universidad San Pablo-CEU, los profesores José Luis Pallarés y Javier Morillas nos ofrecen las Actas de las Jornadas del Seminario interdisciplinar dedicado a la familia, y que se desarrolló en la Universidad de Valladolid, con el siempre diligente asesoramiento y compañía de Fernando Rey Martínez. Son cerca de una veintena de destacados especialistas en diversas materias relacionadas con el ser y hacer familiar.

J. F. S.

Punto de vista

Esa ardiente, serena mirada

Esa Europa del Centro y del Este que pronto se sumará a *Uni-Europa* nos envía ya sus jóvenes. Algunos llegan para informarse de cómo funcionan los engranajes del sistema a cuya buena marcha habrán pronto de contribuir. Es un aprendizaje especialmente necesario para quienes siempre rechazaron el llamado *socialismo real* durante una larga opresión. Polacos y húngaros, lituanos y checos, por ejemplo, son acogidos durante unos meses por la Fundación europea que lleva el nombre de Robert Schuman. Aprenden, sin duda; pero también enseñan porque vienen de medios donde la transición a la democracia sin previo aviso ha creado tensiones, pobreza y hasta escandalosa miseria; donde, en fin, muchos dudan de que la libertad sea mejor que la igualdad..., aunque fuera una *igualdad* salpicada de islotes escandalosos de *nomenklatura*. Y estos chicos y chicas de la Europa profunda traen a flor de piel su fe religiosa y su esperanza en vivir a su gusto, no al del Partido Único.

La Fundación celebró esta vez con ellos su Seminario anual, en Roma. En tres intensos días se escucharon unos a otros, cruzaron sus vivencias, hablaron de la Europa unida a la que aspiran. Tuvieron, además, una oportunidad inédita: cambiar amistad y noticias con jóvenes llegados de Iberoamérica, ese recinto que acogió la cultura cristiana y greco-latina llevada por los pueblos ibéricos al abrazo del mestizaje, vencidas para siempre las telarañas idólatras de su prehistoria, que algún loquillo quiere resucitar.

Su Santidad el Papa les regaló su única audiencia del 7 de noviembre. Escuchó primero la agradecida presentación, por el Presidente Jacques Santer, de los jóvenes «cuyo corazón permite respirar de nuevo a los pulmones del Centro y del Este de Europa». Y recordó enseguida algo que pocos recuerdan..., porque hay empeño en olvidarlo: «En 1951, antes de comenzar las delicadas negociaciones que llevarían a adoptar el Tratado de París, Adenauer, De Gasperi y Schuman se reunieron en un monasterio benedictino sobre el Rin para meditar y rezar». ¿Cómo cabe negar en la Constitución europea «una mención explícita de las raíces cristianas del continente»?

Quienes tuvimos la fortuna de besar ese día la mano de Juan Pablo II conocemos su mala salud física, fruto de un brutal atentado; y, como a santa Teresa, también nos mueve a amarle «el ver su cuerpo malherido». Pero algo nos impresionó mucho más: su ardiente, su serena mirada, plena de vigor. Mientras su lucidez brille así, en esa mirada, sin duda *habemus Papam*. Y el nuevo Cónclave puede esperar.

Carlos Robles Piquer

Gentes



Braulio Rodríguez Plaza,
arzobispo de Valladolid



Marcelino Oreja,
político y empresario



Juan Pardo,
cantante

Hay una gran relación entre la drogadicción y la pérdida del sentido de la vida en nuestros contemporáneos. A los jóvenes hay que enseñarles que la vida es un recorrido largo; que, a veces, los resultados llegan después de mucho tiempo y esfuerzo; y que se es más libre cuando se es más responsable.

Ser cristiano, en política o donde se esté, es intentar cumplir el Evangelio. Lo que no se puede hacer es decir: «Yo ahora aíso mi condición de cristiano porque estoy desempeñando un determinado papel en mi actividad cultural o docente».

Mis padres cumplieron su cometido en la vida porque dejaron una familia muy unida; ambos me dieron en sus últimos años todo el calor que sentían. Su muerte es más fácil de aceptar porque pudimos devolverles un poquito de lo que ellos me dieron. Es un episodio doloroso, pero creo en Dios y pienso que mis padres han trascendido; de alguna manera, los percibo muy cercanos.

Televisión

Dentro de la Casa Blanca

¡Por fin, *La Primera* de TVE ha estrenado *El ala oeste de la Casa Blanca*! Y digo *por fin*, porque nos tenían hasta el cerebelo de tanto anuncio de *próximamente*.

Se nos cuenta la historia de un Presidente demócrata cuyas maneras y carácter, en palabras del politólogo Ziauddin Sardar, «son un espejo virtual de la conciencia liberal norteamericana». Como la madeja sólo acaba de desliarse, hay pocos argumentos para una crítica madura; sin embargo, ya se apuntan algunas notas que huelen a elementos de continuidad en la serie; por ejemplo, la velocidad y agudeza de los diálogos. El guión es de una solidez irreprochable, magnético. El ritmo de la cámara es frenético, ya que el espectador está invitado a desplazarse sin obstáculos por todas las salas de ese engranaje administrativo del gran jefe que mantiene a flote al país. Pero este crítico tiene la suerte de ir un poco más allá en este comentario, ya que acabo de leer *¿Por qué la gente odia Estados Unidos?*, un libro interesante, escrito por dos periodistas que, en uno de sus capítulos, hacen recuento con infinidad de ejemplos de lo que, en definitiva, aporta la serie. Allí se nos dice: «*The West Wing*, que despliega sus inmaculadas credenciales liberales en todas las oportunidades, mantiene que la ley, las operaciones encubiertas, las intervenciones estadounidenses (militares y demás), y muchas otras cosas se justifican en nombre de la seguridad y del estilo de vida norteamericanos». Y eso es peligroso, porque hay mucho norteamericano que, además de enorgullecerse de lo maravillosa que es la familia y la unidad nacional, se vanagloria también de las políticas imperialistas, y aquí es donde *El ala oeste de la Casa Blanca* puede facilitar una lectura menos provechosa.

Esta frase me ha hecho recordar a Chesterton, cuando, en plena guerra de los bóers, se manifestó en contra de la intervención de Inglaterra en la empresa imperialista de ocupar las dos repúblicas de Sudáfrica. Para él, una cosa es el *nacionalismo*, al estilo de Irlanda (porque allá donde va un irlandés va su nido, su familia, su fe, sus costumbres), y otra cosa es el *imperialismo*, ese afán colonizador que tiene más de arrogancia que de espíritu unificador. «Para la mayoría de los hombres de mi época —decía Chesterton—, el imperialismo era el sustituto de la religión». Vamos a otorgar el beneficio de la duda a una serie que acaba de echar a rodar y advertir si sus directores andan más pendientes de la justificación de cualquier intervención de su país en cualquier rincón del mundo y por cualquier medio, que de hablar de valores como la familia, la honestidad e integridad de los políticos, la fidelidad a las creencias..., elementos todos, por cierto, que no son sólo patrimonio norteamericano.

Javier Alonso Sandoica

Con ojos de mujer

Oración y vida pública

Acaba de terminar el V Congreso *Católicos y vida pública*. El título ha sido sugerente y provocador: *¿Qué cultura?* Y ahora, además de un profundo y sereno cansancio, me invade una enorme sensación de gratitud. Si dijera que no acabo de creerme lo que hemos vivido estos días, alguno podría pensar que éste era un encuentro poco trabajado. Nada más lejos de la realidad; un año de pensamiento, de reuniones, de preparativos para acoger a todas y cada una de las personas que vendrían, de trabajo duro y concienzudo para atar hasta el último cabo, ha precedido al gran encuentro de estos días.

Pero, a pesar de tener previsto incluso el imprevisto, sigo maravillada. Un año más, el Congreso no deja de sorprenderme. Pero este año ha ocurrido algo muy especial. El ambiente que hemos vivido ha sido de serena y alegre fraternidad, de comprensión, de madurez, de armonía y de belleza. Y no era fácil. Más de mil trescientas personas han pasado estos días por las tres salas de conferencias. Éso podría habernos convertido en un enorme y frío vestíbulo de estación o aeropuerto, pero, sin embargo, todos los que por ahí hemos deambulado hemos construido un sólido edificio; una gran familia, con muchos y variados miembros, que ha ido, a lo largo de estos cinco años, tramando una enorme red de amor. Se han ido creando unos vínculos sólidos que van más allá de los agobios del día a día y de esas pequeñas impurezas de la realidad que, a veces, nos separan.

Lo tenemos. Ya somos familia. Pero que nadie eche las campanas al vuelo; que nadie se duerma en los laureles. Construir una familia es arduo, exige mucha renuncia, esfuerzo, dedicación, sacrificio; y destruir es fácil, está prácticamente al alcance de cualquiera, a veces, desafortunadamente, de cualquiera de nosotros.

La familia que reza unida permanece unida. Si estos días han sido bendecidos con un verdadero aluvión de gracias es porque, de forma callada, serena y constante, innumerables personas y comunidades enteras nos han sostenido con su oración. Algunas de ellas adquirieron ojos y cara en la copa de despedida, en la que, junto a los abrazos y buenos deseos de rigor, afloraba del modo más natural este capital de gracias, hasta ahora oculto. A todos ellos, como coordinadora, les digo: Gracias, gracias de corazón; sin vosotros, esto no hubiera sido posible.

Carla Diez de Rivera

Punto de vista

El primer debate

Mi amigo Alberto, profesor de Filosofía en un Instituto de Valladolid, suele montar un debate por trimestre. Antes, explica a sus alumnos que se trata de practicar el sano deporte de pensar y argumentar. Me cuenta que el primer debate de este curso ha sido sobre la Enseñanza pública y la concertada. Estaba claro —me decía— que ganaría la pública, pues jugábamos en casa. Además, en una sociedad pluralista y no confesional, no tiene sentido que la gente se eduque en reductos privados, en islas confesionales y elitistas. Así planteó la cuestión el grupo A. El problema, como dijo la portavoz del grupo B, es que en España hay un montón de centros concertados que no son confesionales ni elitistas, y que tienen tanto derecho a ser privados como una zapatería o una discoteca. «Estoy de acuerdo —admitió A—, pero el hecho es que también hay muchos centros privados religiosos».

Ambos grupos tenían razón, pues apelaban a los hechos. Fue entonces cuando aparecieron los matices que hacen interesante el debate en las aulas. «A mí me da de comer la Enseñanza pública —reconoció la mencionada portavoz—, pues mi madre es profesora en el Instituto Núñez de Arce. Pero me parece que el pluralismo exige tanto lo público como lo privado, porque si todo fuera estatal y laico no habría pluralismo por ningún sitio». Alberto me contaba que esa chica también dijo que, en la sociedad de la hipercomunicación, parece imposible que un colegio sea una isla, y que la democracia no es la negación de la diversidad, sino su afirmación abierta y tolerante. «Además —concluyó—, me gustaría saber por qué la mitad de los profesores de este Instituto llevan a sus hijos a colegios concertados».

Alberto, que también come gracias a la Escuela pública, fue el primero en aplaudir el sentido común y la fina esgrima de esa argumentación. Después, al comprobar el interés del tema y el desarrollo pacífico del debate, quiso puntualizar que «un Estado de Derecho no puede prohibir las escuelas confesionales, pues satisfacen exigencias fundamentales y legítimas de los ciudadanos. En una sociedad multiétnica y multiconfesional, el peligro para la convivencia es, precisamente, la negación de esa diversidad, y no su afirmación abierta y sometida a la Constitución. De hecho, la opresión de la diversidad suele ser la primera causa de su explosión violenta. Por último —concluyó mi amigo—, si lo que se pretende es evitar una educación acrítica y dogmática, hay que decir que esos defectos dependen, en gran medida, del talante y del talento del profesorado, y, por ello, pueden anidar tanto en las escuelas estatales como en las no estatales».

José Ramón Ayllón

No es verdad



Ventura y Coromina, en *La Vanguardia*

No son buenas, precisamente, las noticias que llegan de Cataluña tras las elecciones en las que, como muy agudamente han visto los humoristas de la viñeta que ilustra este comentario, el pez chico se ha comido al grande. No es buena, para el bien común, la inestabilidad política; no es bueno que los intereses radicalizados de unos pocos puedan condicionar el interés común mayoritario; no es bueno, en una palabra, que se salga con la suya eso que los humoristas de la COPE han definido tan plásticamente como *el plan Rovireche*. Que dos independentistas como Ibarreche y Carod Rovira se feliciten mutuamente por el resultado de unas elecciones democráticas, sólo indica que los pueblos tienen los políticos que se merecen; como tienen los curas que se merecen, los periodistas que se merecen, los maestros que se merecen, etc., etc., etc... Cuando se permite que se desvirtúe la Historia y se les enseña a los niños desde pequeños, por ejemplo, cuando estudian Geografía, que entre las naciones ribereñas del Mediterráneo hay una que se llama Cataluña, lo menos que puede suceder, es que, de mayores, voten —al menos los más cortos de entendederas— en clave nacionalista exacerbada e independentista. Nada puede extrañar, por otra parte, que haya otro importante sector joven que pasa olímpicamente de la política y que vaya por la calle y te encuentres con esta pintada: «Nuestros sueños no caben en vuestras urnas».

En *El País* de un mismo día, el sábado 15 de noviembre, veo en la página 16 una foto de Ibarreche con los obispos de San Sebastián y de Vitoria, y en la 27 otra de Pascual Maragall en el monasterio cisterciense de Poblet. Para ser un periódico que se dice laico, ¡hay que ver la obsesión que tiene con ciertos clichés religiosos! No digamos nada con el señor Küng, que ya no sabe qué hacer para que se hable de *mi libro, mi libro*, para vender el cual no tiene reparo en proclamar que «el aire de la Iglesia es irrespirable»,

pero sigue pretendiendo a toda costa hablar en nombre de ella, al igual que algunos otros que encuentran en publicaciones que se dicen católicas una conmovedora acogida para despacharse a gusto contando la batallita de sus personales frustraciones y poniendo a parir a la Madre de la que dicen ser hijos.

En una larga entrevista que le brinda *El País* a Arturo Pérez-Reverte, este académico, paradigma del más insoportable engreimiento y pedantería, pontifica: «Mientras los del Norte optaron por un Dios práctico, moderno, que permite el comercio y tal y cual, un Dios que permitía evolucionar, aquí nos quedamos con un Dios reaccionario, oscuro, cerril, de sacristía y confesionario, de cura mandando lo que teníamos que hacer». Yo no sé con qué Dios se habrá quedado este individuo; pero lo que sí sé es que no es el Dios mío, ni el de toda la gente a la que yo conozco; quizá por eso, los del Norte, se vienen a disfrutar de la vida entre nosotros...

Leo en *El País* —en otro sitio sería imposible—: «La independencia es la fuerza de la SER». ¿Ah sí? ¡Pero qué me dice usted! Es tan increíble como desternillante; me recuerda a aquel amigo mío que le preguntaba al director de *El Independiente*: «Oye, ¿*El Independiente* de quién depende?»; o como el otro, cuyo nombre no diré porque es lo que él anda buscando, que cacarea desvergonzadamente: «He perdido el respeto de la profesión (se dice periodista) y he ganado el del director de mi banco». Le falta por entender todavía que nadie hay más pobre que el que sólo tiene dinero; o el famoso historiador que, también en *El País*, dogmatiza refiriéndose al programa que TVE2 ha dedicado a José Antonio Primo de Rivera: «Un programa cultural no debería evocar a un personaje de significación político-partidista». ¿Diría lo mismo de un programa dedicado a Pablo Iglesias?

Gonzalo de Berceo

Jesús no se bajó de la Cruz



Juan Pablo II camina por la Cofina de las Cruces (Lituania, 1993)

Varias veces se ha referido Juan Pablo II a la Pasión de Cristo para explicar su propia pasión. Vicario de Dios en la tierra, el Papa quiere seguir el ejemplo del Maestro, y nos recuerda una y otra vez que Jesús no se bajó de la Cruz.

La frase del Pontífice admite varias lecturas que creo que son perfectamente correctas. Una es la del sentido redentor de la Crucifixión: en la Cruz consumió Cristo la Redención del género humano, y desde la cruz, voluntariamente asumida, el Papa se siente llamado a cooperar en la obra redentora. Otra –otro aspecto de la misma realidad– es el sentido salvífico del sufrimien-

to: Jesús cargó en la Cruz con los pecados de los hombres, y ofreció al Padre Su sangre como holocausto para la salvación de la Humanidad; Juan Pablo II, en la línea de tantas y tantos santos penitentes de todos los siglos, está aceptando generosamente la participación en aquel dolor que nos sobrenaturaliza.

Me viene todavía a la mente otro significado de la Cruz de Cristo, a la que Juan Pablo II permanece alegre y trabajosamente abrazado. Me refiero a lo que en mi tierra andaluza llamamos *las Siete Palabras*. No sé si la locución es universal; en Sevilla hay una cofradía de Semana Santa bajo la advo-

cación de *las Siete Palabras*, y más de una vez he pensado en lo que suponen, en la vida y el magisterio de Jesús, las palabras que pronunció desde la Cruz. Fueron, efectivamente, siete; más que siete palabras, siete frases que los evangelistas recogen: «Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen»; «Hoy estarás conmigo en el Paraíso»; «Tengo sed»; «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»; «Mujer, he ahí a tu hijo. Hijo, he ahí a tu Madre»; «Todo está consumado»; «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu».

¿Nos hemos dado cuenta de que algunas de las más importantes enseñanzas del Maestro, a las que muchas veces nos referimos sin recordar el momento exacto en que las impartió, proceden del breve tiempo en que pendió de la Cruz? La Cruz es capital en la historia redentora; es también capital en la historia magisterial de Cristo, porque desde aquel púlpito nos legó el resumen supremo de toda su doctrina. Ahí están el amor a todas las almas, por encima de sus pecados y de sus defectos, la tolerancia, la caridad, la paciencia, la comprensión; ahí está la voluntad misericordiosa hacia todo el género humano, abierta siempre a favor de todo hombre que ama y pide perdón; ahí está la debilidad humana, que se reconoce a sí misma en su miseria y no se duele de su condición de criatura necesitada de Dios y de los demás; ahí está la noche oscura, la soledad, el desamparo, la aparente lejanía de Dios y, a pesar de ello, la firmeza de la esperanza, que admirablemente sintetizó san Juan de la Cruz cuando escribía: «Que bien sé yo la fuente que mana y corre, aunque es de noche»; ahí está María, convertida en nuestra Madre para humanizar nuestra relación con Dios y hacernos más fácil el camino hasta Él; ahí está la conciencia que desde la Cruz se ha obtenido para siempre la consumación de la vida divina sobre el pecado; ahí está, en fin, el regreso al Padre, regreso al que todos estamos convocados, ya que nuestra vida es un camino que va de las manos de Dios de donde procedemos a las manos de Dios en las que está nuestro destino.

Juan Pablo II –pienso– lo ha entendido así. El magisterio que el Espíritu Santo le confió no ha concluido todavía; desde la Cruz le muestra Cristo la tremenda eficacia de las últimas palabras, y el Papa, que aceptó un día la paternidad filial sobre la Iglesia, no quiere dejar de predicar los caminos de la santidad mientras Dios le dé fuerzas para hacerlo, mientras no le llegue la hora de encomendar su espíritu al Padre.

Alberto de la Hera

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Fundación
Universitaria
San Pablo - CEU



UNIVESIC
CT LIC
SN NT NI
Murc